

Las Tiras de la Globalización

Las Tiras de la Globalización

Recopilación de colaboraciones con el Realidad de CCOO de Sevilla durante los años 1996-2001 realizada por Pedro Andrés González Ruiz

Encarna Ruiz Galacho

Dedicatoria

A todos los que hicieron posible Realidad -Nueva Época, tanto moralmente como materialmente. En especial a: los que lo leyeron con ánimo constructivo, a los que confiaron en él buscando una fuente de inspiración de la práctica sindical o una luz interpretativa de la realidad, a los que rellenaron la hojita de suscripción, a los que colaboraron en su diseño, edición, maquetación, impresión y distribución. También a los sindicalistas y a la dirección de CCOO de Sevilla, así como otras CCOO de más lugares, que contribuyeron desde la parte promotora y financiera. Un agradecimiento muy particular al equipo de redacción que lo sacó adelante durante varios años, la mayoría con un elevado grado de entrega y generosidad, hoy día, quizás, y desgraciadamente, poco entendibles.

Índice de contenido

INTRODUCCIÓN	10
Trabajo esclavo de niños	15
La fuerza de trabajo femenina	17
La desigualdad social	19
Los derechos laborales	21
La reforma laboral	23
8 de Marzo	25
El cierre de Vilvoorde	28
El 1º de Mayo: ayer y hoy	30
Fujimuerte	33
El terror saludable	36
Aprendamos de la huelga de la UPS	38
Los dictados del FMI	40
Crash, crash	43
Solidaridad con Liverpool	45
Desempleados: Francia a la vanguardia	47
Mujeres	51
Trabajo	53
Sesenta-68	56
La huelga de GM	60
Hyundai Motor	62
Mitch de pobres	65
Megabancos y megapoder	68
Rebeliones	
La OTAN no quiere la paz	72
Euroabstención 99	76
Timor	79
El gobierno de la economía	
Todos contra todos	83
Nazi-fascismos	86

Internacionalismo	89
Mujeres-mundo	93
Praga 2000	96
La nueva Intifada	98
Porto Alegre frente a Davos	101
Disturbios en Gotemburgo	
Pateras	105
Imperialismo	108
Terror USA	110
Costos de guerra	113
Halcones	115
Irak: teníamos razón	118

INTRODUCCIÓN

Durante la segunda parte de la década de los noventa del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, se desarrolló una experiencia periodística y sindical muy interesante. Fue Realidad-Nueva Época, publicación mensual de la Unión Provincial de Sevilla del sindicato de Comisiones Obreras.

Esta publicación surgió al calor de la confrontación interna que vivió este sindicato en su VI Congreso, en el que los denominados Oficialistas se impusieron al sector Crítico en el ámbito confederal (70-30), también en la mayoría de organizaciones federales y territoriales. Esto no ocurrió en la Unión Provincial de Sevilla, y fue uno de los factores que contextualizan el resurgir de la publicación Realidad. Hay que decir que esta publicación, al menos el nombre y no tanto el formato - que fue mucho más variable- había nacido en la clandestinidad de la lucha antifranquista.

El nuevo proyecto de Realidad tuvo como director a Adolfo Nieto, y como equipo de colaboración más permanente a: Rafael Guijarro, Paco Macera, Encarna Ruiz, Rafael Bascón y Pedro Andrés González Ruiz (Pedro Andrés-hijo). En la fotografía estaba Maca, la maquetación corrió a cargo de Jose Luis, la impresión estaba contratada con un taller, la paquetación fue labor ardua de Antonio "el Indio" y su familia, y la distribución la realizaba Correos, haciéndolo llegar a los domicilios de suscriptores y afiliados.

La colaboración en torno al proyecto fue amplia, desde la contribución al diseño donde destacaron Pedro Andrés González García (Pedro Andrés-padre) -que además sería un muy asiduo

colaborador de la publicación además de un apoyo moral y político-, Diego Ruiz también colaborador que tuvo la idea del número cero, y un amigo de Adolfo que nos orientó sobre la realidad de un periódico, hasta los esfuerzos financieros de las ramas y otras organizaciones del sindicato, pasando por la búsqueda de publicidad institucional y empresarial (Antonio Plata).

Además, habría que mencionar a muchos colaboradores que escribieron artículos, y cuyos nombres han quedado registrados en cada número de la publicación al firmar su artículo o colaboración. Lamento no poder nombrarlos a todos, quedando esto pendiente para futuros desarrollos de la historia de esta experiencia. Necesariamente destacar las personas que tomaron el relevo de la dirección de la publicación tras la marcha de Adolfo: Pedro Andrés-hijo (si no formal, sí en la práctica) como Daniel Rodríguez, y Mencía González. Sí me parece justo mencionar a las dos peronas que dirigieron el sindicato y que respaldaron el proyecto, que por orden temporal serían: Antonio Rodrigo y Rafael Fernández, así como nuestro responsible según el organigrama sindical, Carmen Chacón. Solicitar disculpas por anticipado, si alguien se siente excluido injustamente.

La publicación, Realidad-Nueva Época, tenía sietes grandes partes: la portada, cinco sesiones (opinión, sindicato, sociedad, economía y cultura) y la contraportada.

Encarna Ruiz colaboraba permanentemente en la sesión de Economía, aunque siempre recurríamos a ella para otros apartados como editoriales, noticias del sindicato o de la sesión de opinión. Tras la dimisión de Pedro Andrés-hijo en la coordinación de esta sesión, dicha tarea sería asumida por Encarna. La sesión de Economía respondía a un formato muy estable y regular: la primera página tenía un artículo de reflexión sobre un tema de actualidad económica que normalmente hacía Pedro Andrés-hijo, y Tiras de la Globalización (Encarna Ruiz Galacho). En la segunda página de la sesión teníamos dos artículos: Señales y Ruidos que eran noticias breves de distintos ámbitos geográficos (Sevilla, Andalucía, España, Europa y Mundo), no iba firmada pero era una labor minuciosa de recopilación y continuo esfuerzo de síntesis que realizaba Encarna. El segundo artículo era de formación económica, que denominábamos coloquialmente "las lecciones", y que firmaba Paco, que no era otro que Pedro Andrés-padre.

Así que la presencia de Encarna Ruiz en Economía tenía dos formatos: Tiras de la Globalización, y Señales y Ruidos. Las "tiras" adoptaron ese nombre porque ocupaba una o dos columnas de la página de la publicación, y el nombre de globalización estaba de moda en aquella época como referencia a problemáticas de ámbito mundial. En función del espacio, cuestión en permanente candelero, se le ponía una foto o no. La temática casi siempre era económica en su sentido más amplio; el ámbito geográfico era el internacional; y el enfoque combinaba la denuncia de las situaciones injustas derivadas del sistema capitalista, el reclamo por una transformación social sobre bases socialistas, y un llamamiento a la movilización popular en pro de lo anterior. El formato varió algo, sobre todo al principio. Por ejemplo, inicialmente no llevaba título y combinaban varios temas, mientras que a los pocos números el tema quedó centrado y llevaba título.

Me hubiera gustado hacer una referencia histórica más detallada a lo que fue Realidad Nueva-Época, incluso haber aportado una interpretación a la necesidad de una prensa escrita en el ámbito sindical desde un punto de vista ideológico. También me hubiera gustado desarrollar mi visión de la participación en aquel proyecto, señalando sus limitaciones para que sirviesen de punto de partida en futuros proyectos parecidos. En esta línea, permítanme destacar a grandes trazos algunas debilidades: los graves problemas de financiación, sobre todo al final; la reducción de la participación; la escasa implicación de las ramas del sindicato; la escasez de suscriptores (no sobrepasó los 300 aunque la tirada rondaba los diez mil); la mercantilización de buena parte de las tareas periodísticas escapando solo la planificación del número y la elaboración de artículos o la coordinación de los esfuerzos, a este fenómeno; el aislamiento del equipo de redacción, etc...

Todas estas debilidades, durante muchos años, fuimos capaces de convertirlas en oportunidades, que desembocaron en fortalezas del sindicalismo de clase en la provincia de Sevilla, y alejando amenazas de mayores debilitamientos ideológicos. O al menos esa fue nuestra intención, y a buena fe que lo intentamos.

Todo ello fue así gracias al entusiasmo, al empuje y al coraje, guiados por la voluntad de transformación social hacia un mundo mejor, y a una combinación de jóvenes y mayores con experiencia, que fuimos capaces de constituir.

Encarna, en ese sentido lo fue todo. No solo su colaboración permanente, sino la regular asistencia a las reuniones mensuales de apertura y de cierre del número de la publicación que correspondiese. Su dilatada experiencia, siempre fue acompañada de un entusiasmo y una jovialidad inquebrantables, que superando los dolores de cervicales, espaldas, brazos y piernas, y tras el pastilleo correspondiente, sonaba una voz que gritando adelante te empujaba hacia lo más alto. Y esa es Encarna, mi madre.

Terminar diciendo que no están todas las colaboraciones de "Tiras de la Globalización", faltando las correspondientes a algunos números. Completar esto, es otra tarea pendiente. En cualquier caso, aquí tiene el lector a más del noventa por ciento de aquellas -esperadas por unos y temidas por otros- tiras. Por tanto, una buena muestra para juzgar y, sobre todo, disfrutar.

Trabajo esclavo de niños

Según la OIT, había el año pasado entre 150 y 200 millones de niños que trabajan en el mundo, aunque la mayoría de los países que toleran el trabajo infantil han ratificado la Convención 138 de la OIT que prohibe el trabajo de menores de 16 años.

El asesinato el año pasado del valeroso niño paquistaní, Iqbal Masih, por denunciar el tráfico de esclavos infantiles, tras recibir varias amenazas de muerte. Iqbal Masih se hizo famoso cuando contó la historia de su vida como obrero tejedor en un foro de Estocolmo meses atrás.

Se estima que en la región Surasiática hay unos 80 millones de niños en el trabajo esclavo, de los que unos 60 millones viven en la India, unos 8 millones en Pakistán.

El trabajo infantil en España. Se calcula que entre 250 y 400 miles la mano de obra infantil, en sectores del comercio-hostelería, textil-piel y agricultura. Las condiciones de economía clandestina o sumergida resumen el que las condiciones de explotación de los niños sean las "ideales", y que consiste como en otras partes del mundo, en trabajar tanto o más que los adultos por salarios miserables.

Pobreza y Enfermedad. Como ha repetido la Organización Mundial de la Salud, la pobreza es la causa principal de la mayoría de enfermedades de la humanidad. Mas de Mil Millones de personas se encuentran en el mundo en la

Pauperización Absoluta (hambre crónica) y más de 40 miles mueren de inanición. Las causas de la falta de alimento no son "naturales". No sólo hay sobreproducción en los mercados, sino que bastaría un 2% de la producción mundial para alimentarlos. Pero la "economía de mercado" no es amiga de los pueblos ni de los pobres. En el mercado capitalista, la "demanda insolvente" es la demanda muerta. Así de simple, así de Asesino.

Clintón firmó la ley que reduce la ayuda a los pobres. De los 40 millones de pobres que hay en Estados Unidos, unos 26 millones de norteamericanos tenían ayuda del Estado para comida, cerca de 13 millones estaban en los programas de asistencia a familias pobres con hijos y más de 6 millones con ayuda específica para mutilados y ancianos. Del total, el 38% son blancos, el 37% son negros y el 19% son hispanos. El 5% de los acogidos a la Beneficiencia son inmigrantes legales que no tienen ciudadanía norteamericana.

Hasta ahora, y durante 60 años, las leyes de pobres formaban parte del Welfare, el reverso de los EE.UU, la gran potencia capitalista del mundo y "el sueño americano". Trabajadores de bajos salarios, parados, madres solteras, emigrantes serán arrojados al infortunio y la degradación más absoluta. Con esta legislación cruel piensa, en la campaña electoral, el presidente Bill Clinton, el "intelectualmente inconstante" Clinton, ganar la reelección. Pero, los pobres no votan, dentro de un 50% de población que tampoco lo hace en "la democracia influyente" de EE.UU.

La fuerza de trabajo femenina

La explotación de la fuerza de trabajo femenina. "La igualdad de oportunidades y el trato en el empleo para la mujer están lejos de conseguirse en el mundo". El Informe de la Organización Internacional del Trabajo, indicaba que menos del 6% de los puestos directivos del mundo están ocupados por mujeres, mientras que sí ocupan un lugar preponderante en los de la pobreza y el analfabetismo (70% y 65%) respectivamente. Como fuerza de trabajo disponible, se calcula que lo son el 45% de las mujeres entre 15 y 64 años, y en ese sentido de la población económicamente activa.

El problema es que las mujeres siguen siendo un componente de los "ejércitos de reserva", y por tanto del volumen de desempleo, del que salen, además, por regla general, a condición de ser discriminadas como aliciente de su contratación por los empleadores, o sea, a cambio de reproducir la desigualdad en las condiciones de trabajo y salarios. De ahí, no sólo el que trabajen igual por menos salario, sino que se pueda asegurar en términos globales que, trabajando más horas que los hombres perciban un 25% menos de salario por el mismo trabajo.

Conclusión, que la segregación ocupacional sigue siendo alta en todas las regiones del mundo, con independencia de los niveles de desarrollo.

El "desarrollo humano" y la discriminación de las mujeres en España. Dado que, en el Informe Anual de 1996 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, España figura con el "nivel de desarrollo humano más elevado", nada más aconsejable que contrastarlos con algunos datos de la situación de las mujeres en el mercado de trabajo.

En España, la tasa de actividad femenina se cifra en el 36,4%, casi la mitad que la masculina-, siendo la tasa de paro casi el doble (30, 4 %) respecto a la de los varones (17,9 %), y los índices de ocupación vienen a ser un tanto de lo mismo, un 25,3% en las mujeres respecto al 51,7% en los hombres. En cuanto a los salarios de las mujeres se sitúan a 28 puntos por debajo de los que cobran los hombres, (no sin partir de que España tiene los salarios por hora más bajos de los 8 países más importantes de la UE), según el informe presentado por las Comisiones Obreras el pasado mes de marzo, con motivo del Día Internacional de la Mujer.

Sin ir más lejos, el pasado mes de mayo se denunciaba, en Sevilla, en actos masivos de CC.OO, la impresionante discriminación salarial de las aceituneras, que constituyendo el 80% de la manufactura del olivo, cobran por el mismo trabajo bastante menos que los hombres.

En cuanto a la contratación temporal en España afecta a un 38% de las mujeres, y el trabajo asalariado a tiempo parcial se cifra entre el 75 y el 80%, en el que si abunda el perfil de los bajos estudios y actividades de servicio doméstico, comercio y hostelería, en los últimos años aumenta el porcentaje de mujeres tituladas.

La desigualdad social

La desigualdad social frente a la vida y la muerte es una constatación que encaja en todas las sociedades clasistas o divididas en clases (sociales). El propio **Malthus** en su "Ensayo sobre el principio de población" (1798) señalaba la malnutrición de las llamadas clases inferiores, bajas o pobres, junto a la excesiva duración y fatiga de las condiciones de trabajo, entre los factores que limitaban el desarrollo demográfico. Los higienistas del siglo XIX ante los progresos de la industria y los parejos procesos de urbanización anotaban, que "la clase rica de la población gozan del privilegio de tener menor mortalidad, es decir, que el bienestar es un elemento grande de la conservación de la salud", en palabras de **Hauser** (1882) refiriéndose a Sevilla.

En general, en la clase obrera, en su propia constitución física y psíquica se encuentran las huellas de la penuria y la evolución socioeconómica; tras no pocas enfermedades puede detectarse la inseguridad en el trabajo y la impotencia para cambiar las estructuras alienantes. Actualmente, las condiciones de trabajo, como indicadoras de las contradicciones sociales, se han visto llevadas a un segundo plano, al mismo tiempo que se acrecientan el

empeoramiento de las mismas y, con ellas, el riesgo de accidentes y enfermedades profesionales.

Junto a los destajos, que acentúan el estado de fatiga y puede traducirse en la no observancia de las medidas protectoras, si las hay, el trabajo en arriendo o subcontratación es una de las fuentes de las mayores desgracias e infortunios. Lo ilustra el caso reciente de los accidentes mortales de **Repsol** en la zona de calderas, que no contaba con medidas de protección, y por lo que ha sido multada, como "falta grave", dicha empresa.

Los servidores de los grupos económicos y sociales dominantes suelen minimizar las enfermedades ocupacionales, aún cuando el manejo de sustancias tóxicas mandate la exploración de las causas. El manejo del mercurio, por ejemplo, en la empresa **Electroquímica Andaluza**, de Jódar, ya liquidada, muestra el infortunio de la intoxicación crónica, el llamado hidrargirismo, al que se atribuye la muerte de varios trabajadores. Según algunos miembros del comité de empresa, en aquella plantilla enferma, las bajas de los trabajadores eran frecuentes, a tenor de los dolores de cabeza, diarreas y vómitos que sufrían. Pero la respuesta médica no daba con el agente tóxico y la falta de protección, achacándolo al *stress* y la fatiga del trabajo.

La sobreexplotación en la llamada "economía sumergida", no por "invisible" resulta menos escandaloza. El dopaje de las obreras de la industria conservera de **Murcia**, administrado con vista a que no desmayen en el rendimiento, ilustra tanto la ausencia de escrúpulos de esas empresas, como el temor a la represalia que tienen esas obreras al punto de comparecer públicamente con pasamontañas.

Los derechos laborales

Los derechos laborales en los países en desarrollo fueron obieto de controversia en la Conferencia ministerial de la Organización Mundial de Comercio (OMC) celebrada en Singapur en diciembre de 1996. La inclusión de una cláusula social en las reglas de la OMC, con especial referencia a la explotación del trabajo infantil en esos países, a iniciativa de Estados Unidos, y el apoyo de Canadá y Francia, ha sido rechazada en bloque por los países en desarrollo. En ese sentido, el representante de la India señaló que la OMC no tiene por qué "sobrepasar los límites legítimos del comercio e interferirse en los métodos domésticos de producción". Como tal interferencia, fue rechazada la presencia del presidente de la Organización Internacional de Trabajo (OIT), aunque, al final, se remita a ese organismo el expediente de los derechos laborales mínimos.

Los países en desarrollo acusaron el temor de que, tras la iniciativa humanitaria de Estados Unidos, esté la excusa para tomar más medidas proteccionistas. Como es de rigor, las grandes potencias vienen vulnerando el libre comercio y la "ventaja comparativa" que los manuales

convencionales aconsejan a los países, como fórmula de éxito en la adaptación a la división internacional del trabajo.

En la realidad, ni el comercio internacional es libre, ni hay más "ventaja comparativa" que la impuesta por las grandes potencias, a través de la expoliación de las materias primas, los precios ruinosos y las restricciones a las exportaciones agricolas. Casos, como el bloqueo económico a Cuba y las prohibiciones a la exportación de petróleo de Irak, tras la Guerra del Golfo, muestran el matrimonio del comercio con "la política exterior del garrote" del "amigo americano".

Es más, la contraposición de países ricos y países pobres es una pálida imagen de lo que ocurre realmente en la economía mundial, dominada por las grandes empresas multinacionales, tanto en el comercio exterior entre países, como el considerable volumen que representa el comercio interior de éstas, entre las empresas matrices y filiales establecidas en el extranjero. Son las fusiones y las guerras comerciales de estos colosos los que configuran la "economía global".

Pero, ¿quién se acuerda, a estas alturas, de aquel Nuevo Orden Económico Internacional, que los Estados del Tercer Mundo reivindicaron dos décadas atrás, tratando precisamente, de hacer valer las "ventajas comparadas"? Como diría Samir Amin, la subida del precio del petróleo (1973) fue "un hito en la historia de las relaciones internacionales: la de la conciencia de los países del Tercer

Mundo no de sus derechos, sino de su poder". Pero aquel NOEI planteado por las burguesías del Tercer Mundo fue derrotado en toda la línea, y entraron a saco los monopolios imperialistas. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, le dieron con la Deuda Externa, las recetas privatizadoras del "cambio estructural" y las políticas de ajuste, que han convertido a los pueblos en mendigos.

Por eso, ante el cinismo de los saqueadores y la hipocresía humanitaria del "amigo americano", a los gobierno títeres y vasallos, con o sin disfraz democrático, no les queda otro derrotero que "la ventaja comparada" de la explotación más brutal y exterminadora de la fuerza de trabajo.

La reforma laboral

La reforma laboral en Corea del Sur está siendo rechazada por un movimiento huelguístico de larga duración. En todas partes, las reformas laborales constituyen piezas esenciales de la lucha de clases de la Globalización. Pero mientras en unos países la clase obrera está tan debilitada, que entra por todos los aros y engaños, en otros, las organizaciones obreras se comportan como clase y encabezan las **Alianzas del Trabajo.**

Desde el 26 de diciembre, en cuya madrugada fue aprobada la reforma, no ha cesado la lucha por la

Abolición de la Abominable ley. A partir de la paralización de la producción en los sectores claves de la economía coreana, como son los automóviles y los barcos, se suman los de la Química y Audiovisuales, de la Construcción y Transporte público, de la Sanidad y los Servicios. Pese a la represión gubernamental, las manifestaciones multitudinarias señalan el respaldo social que consiguen las huelgas de las concentraciones fabriles y portuarias de "uñas negras", que llegan a las de los "cuellos blancos".

El despido libre y el alargamiento de la jornada de trabajo a 56 horas, la contratación de esquiroles para sofocar las huelgas y el aplazamiento de la legalización de los sindicatos, son los puntos de ataque de una reforma laboral que las organizaciones obreras no han dudado en calificar de **esclavista**. En la Asamblea Nacional, la **Oposición** venía obstruyendo la aprobación de la ley. Por esa razón el partido del gobierno recurrió al trámite, de madrugada, aprovechando que la oposición había dejado los escaños vacíos, y sus diputados se habían ido a dormir. El gobierno justificó la maniobra parlamentaria, diciendo que tenía que actuar con rapidez. Al parecer nada de esto hubiera sucedido si el gobierno no tropezara con una **una Oposición que se opone**.

Corea del Sur es más conocida por ser uno de los "tigres del Pacífico" y país emergente, que por la lucha contra la explotación y represión que sostiene allí el movimiento obrero también emergente. La **Organización Internacional del Trabajo** viene denunciando la represión de la libertad y la militancia sindical, que se traduce en listas de captura y arrestos. Pero el gobierno ha vinculado la reforma laboral a los compromisos adquiridos con la entrada de Corea del Sur en la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, y a las recetas de competitividad y flexibilidad que imparte a los Estados miembros. El hecho de que el PIB surcoreano haya crecido al 6%, en lugar del 9% al que estaba acostumbrado, se ha convertido en un argumento mayor para los expertos, que la pérdida de competitividad impuesta por la depreciación del yen frente al dólar. En cualquier caso, el gobierno está por hacerle mucho caso a la OCDE y ninguno a la OIT, ya que creciendo al 9% tampoco se lo hacía.

Apoyar la lucha contra la explotación y la represión capitalista interesa a todos los trabajadores del mundo. La Confederación Internacional de Sindicatos Libres (CIOSL) ha llamado a la **respuesta internacional de los trabajadores**. También ha dado la iniciativa de organizar manifestaciones frente a las embajadas surcoreanas de todo el mundo. La solidaridad con la lucha contra la reforma laboral en Corea del Sur, sería además un buen motivo para juntarla con la que nos van a dar en España.

8 de Marzo

Probablemente el hecho de que no se haya hecho festivo, ni se haya declarado la huelga general por ese motivo, puede dar una idea plana de lo que se ventila. Por supuesto no es que la mujer trabajadora trabaje, cosa que siempre hizo en la economía doméstica o extradoméstica. Lo que se ventila es mantener en alza la iniciativa emancipatoria. Lo cual hay que distinguir de las medidas más o menos favorables que adoptan los gobiernos, en orden a la importancia del voto femenino y del papel de las mujeres en la reproducción de la fuerza de trabajo. Sobre todo, cuando como en España, la campaña oficial propone por meta deseable de las mujeres la de "conciliar trabajo y familia". Y quien sabe si, en la próxima, no pondrán a un padre **Peyton** al lado, para que sin trabajo el reaccionarismo siga cabalgando.

Pero vayamos con las nuestras. El Primer Día Internacional de la Mujer se celebró en 1911, a propuesta de la eminente marxista alemana Clara Zetkin, en solidaridad con la organización de las obreras norteamericanas de la ropa, llamada el "Levantamiento de las Veinte MiI". Clara Zetkin fue la fundadora del movimiento de masas de liberación de la mujer, y su Gleichheit (Igualdad), el periódico de la "cuestión femenina", de mayor difusión militante. En esa coyuntura, considerada "la edad de oro" marxismo, otra eminente marxista como Rosa del Luxemburg, concebía la lucha por el voto femenino, como la táctica de aceleración de la lucha revolucionaria por la sociedad socialista. Por eso, al estallar la Primera Guerra Mundial, se dedicaron plenamente a la agitación antibélica, frente a las consignas burguesas de la gran matanza y el chauvinismo machista, que llevó a la bancarrota a la Internacional Socialista.

Con la lucha antifascista en Europa, las militancias femeninas de la Resistencia, arriesgaron sus vidas en actividades duramente perseguidas y castigadas con la muerte. Fueron ejecutadas y llevadas al extermino de la deportación y de los campos de concentración. Pero las supervivientes, raramente se pusieron galones. Tampoco le valieron sus hazañas para situarse en la jerarquía de partidos y sindicatos, ni fueron "mujeres del año". Fueron los esfuerzos feministas posteriores, los de la her-story, la historia femenina, los que han subrayado la aportación decisiva de la militancia femenina a la lucha contra el fascismo y el nazismo.

Luego vendría el auge feminista de los años sesenta. En lugares como EE.UU., la agitación volvió a desatarse con la "cuestión negra". Rosa Park había iniciado la revolución negra en el Sur, en 1955, al negarse a ceder su asiento a un hombre blanco y a ella se unieron las madres y trabajadoras que luchaban contra las discriminaciones raciales, sexuales y laborales. También las luchas anticoloniales y de liberación de los pueblos, en los grandes continentes de Asia y África, habían visto aflorar los movimientos autónomos de mujeres. Todavía estaban en auge los movimientos de liberación de las mujeres, cuando la ONU declaró a 1975 el Año de la Mujer, tras el cual llegó el Decenio de Naciones Unidas para las Mujeres (1976-1985).

El cierre de Vilvoorde

El cierre de la factoría belga (Vilvoorde) de la empresa Renault ha desencadenado todo tipo de euros (manifestaciones y comentarios). La prensa belga acusó de "capitalismo salvaje" a la multinacional Renault ,y al gobierno francés de actitud antieuropea y nacionalista por cerrar antes en el país vecino que en casa. Aunque la Renault piensa hacerlo en los dos: a los 3.100 puestos de trabajo de Bélgica le piensa añadir la reducción de 2.764 puestos en Francia. También los populistas belgas enarbolaron el boicot a los productos franceses en respuesta al "terrorismo financiero". Finalmente el gobierno belga llevó el asunto al Ejecutivo comunitario, a ver si en ese escenario dan algo.

Ante las pérdidas económicas del grupo Renault, que para dicho I Ejecutivo europeo son de peso, se viene argumentando que el brutal anuncio del cierre viola las directrices comunitarias y que se ha dado un desprecio de la Carta Comunitaria de los Derechos Sociales Fundamentales de los trabajadores -adoptada en la cumbre de Estrasburgo en 1989, en la que se aconseja la información, consulta y participación de los trabajadores en los procedimientos de despido colectivo. Pero ¿quién se acuerda de tan buenas intenciones, cuando a los trabajadores se les machaca en todas partes y por todos lados? Cuando como, en España, ante una reforma laboral que no es por el empleo, sino por el despido a merced y capricho de la patronal, ni siquiera serán los trabajadores consultados por sus organizaciones de

clase, ¿cómo pedirle a los patrones que consulten antes de poner a los obreros en la calle ? Y sin embargo, hasta el europarlamento considera la consulta social como elemento esencial del modelo social europeo.

Curiosamente ha sido el ministro francés de Asuntos Exteriores, el que sumándose a las críticas contra el cierre de la planta de belga señaló que la Renault "no puede considerar a sus empleados como un producto desechable". Es probable que el acento en la Europa social y la Europa de las personas a que aludía el ministro francés pueda ser interpretado como demagogia ministerial, no exenta de temores al euroescepticismo. Pero de lo que no hay duda es de la papeleta que la clase obrera tiene planteada, si es que quiere darse a respetar y ser tratada como clase y no como la masa amorfa y cobarde.

El europarlamento instó a la presidencia de la UE a tomar medidas. En el debate la euroderecha se molestó bastante por la presencia de los trabajadores. La resolución condenó a la Renault, tachada de arrogante y desdeñosa con la consulta social. Además se aconseja que las ayudas públicas se vinculen a los acuerdos a largo plazo con la dirección de la empresa en materias de empleo y desarrollo local.

Más desapercibido, al parecer, pasó la temática planteada por la afirmación del sindicato francés CFDT, ya recogida en esta sección el mes pasado. La CFDT había indicado que el cierre se había jugado entre

y Bélgica, siendo la cuantía España de las indemnizaciones españolas por despido las aue resultaron "disuasorias". Cierto que de prosperar la reforma laboral española -en su cuarta edición- se perderán todos los frenos a la arrogancia y codicia de las empresas. La renuncia a los derechos de la clase obrera tan fatigosamente conquistados no conduce sino a la precarización del empleo y a la explotación más desenfrenada. No hay que esperar para verlo. En todas partes el material humano explotable -que decía Marxestá siendo humillado, y el derecho al trabajo debe ser defendido con todas nuestras fuerzas.

No olvidemos que el saludo de la delegación de CC.OO de Fasa-Renault, en la concentración de Paris del 11 de marzo, terminó con unas estrofas del poeta Miguel Hernández. Un poeta de la revolución obrera en España, para el que "hablar de muchas cosas, compañero del alma", era ser "masculinamente serio".

El 1º de Mayo: ayer y hoy

La disminución de la jornada de trabajo está unida a la lucha de la clase obrera desde los comienzos de la industria moderna. Ya en el primer tercio del siglo XIX, la jornada de 8 horas diarias se consideraba "la duración más larga de trabajo que la especie humana puede soportar", y en esa fecha pionera se unían las 8 horas a la huelga general a fecha fija. En 1825, los hilanderos de

Nottinghan abrieron el camino, y en 1833 las Trade Unions decidían no trabajar más que 8 horas y exigir el salario íntegro de un día.

Cuando se crea la I Internacional Obrera (1864), el Mensaje inaugural, redactado por Carlos Marx, se extiende bastante sobre la reducción de la jornada de trabajo. Siendo en el Congreso de Ginebra de 1866, cuando se consagró la lucha por las 8 horas, concebida como "el primer paso de cara a la emancipación obrera". En Congresos posteriores, la reducción legal de la jornada se considera asimismo como la "condición preliminar indispensable para todas las mejoras sociales ulteriores y en particular el desarrollo de la instrucción en la clase obrera".

Quedaba por llegar el 1º de Mayo y éste llegó de la mano de los Mártires de Chicago. La tradición inglesa que unía las 8 horas a la huelga general pasó al continente europeo, y de este fue llevada a los Estados Unidos de América y Australia , donde iban a conocer una agitación considerable. En los EE.UU., el congreso Nacional del Trabajo de Baltimore (1866) había proclamado que :"La primera y gran necesidad del presente para liberar el trabajo de este país de la esclavitud capitalista es la promulgación de una ley por la cual la jornada de trabajo debe componerse de 8 horas en todo el Estado de la Unión americana". En 1877 los ferroviarios fueron a la huelga por las 8 horas, siendo vencidos en Pittburg en una lucha a mano armada. Hasta que finalmente el Congreso de Chicago al pronunciarse por las 8 horas, fijó

la conquista de las Tres Ocho en la fecha del 1º de Mayo de 1886:

iOcho horas de trabajo! iOcho horas de reposo! i Ocho horas de educación!

La matanza y los mártires de Chicago quedaron para siempre unidos a la adopción del 1º de Mayo como una fecha memorable, elevada a Jornada Internacional de la clase trabajadora desde 1889.

A medida que la jornada máxima legal de 8 horas se fue incorporando a la legislación laboral, primero, y después se fue legalizando la propia celebración del 1º de Mayo, podrían decirse que estaban dadas las bases para que se debilitara el impulso combativo con que había nacido. Pero los altibajos y la evolución de las manifestaciones del 1º de Mayo en los distintos países han sido inseparables de la capacidad de los movimientos obreros para comportarse como clase en lucha por sus propios objetivos. De ahí que, en determinadas coyunturas de lucha y politización hayan sido apoteósicos, y en otras queden endebles y desfigurado su sentido.

Sobre todo, si se tiene en cuenta que el basamento del 1º de Mayo es la teoría laboral del valor, o teoría de la explotación capitalista, y a la luz de la cual se explica la dura pelea que comporta la reducción de la jornada de trabajo. Lo que se manifiesta actualmente, en los términos de la globalización, tanto en los países de capitalismo avanzado como en los países en desarrollo,

mediante formas de explotación de la fuerza de trabajo que, en lugar de ir al siglo XXI nos devuelven al siglo XIX.

En no pocos países en desarrollo, la conquista de las 8 horas está por llegar, y las extenuantes jornadas de trabajo de niños y adultos, se sitúan en las condiciones del capitalismo salvajemente explotador del siglo XIX, al punto de que 60 horas de trabajo semanales se considera un progreso, algo fuera de serie. Y en los países de capitalismo avanzado, los máximos legales son vulnerados por los mecanismos de alargamientos de jornadas, incrementos de horas extras y demás mecanismos coactivos por las que pasa la precarización del empleo. Mientras que, en la Unión Europea se abre paso la idea de la reducción de la jornada a 35 a 32 horas semanales y de los mecanismos del Reparto del Trabajo como factor generador del empleo necesario.

¿Estamos, por tanto, ante un recobrado vigor del 1º de Mayo que une a las clases trabajadoras de todo el mundo?

Fujimuerte

Los gobiernos criminales y sus fantoches civiles, como el peruano Fujimori, siguen matando impunemente. La "Operación Relámpago" que, el pasado 22 de abril, acabó con la "crisis de los rehenes", pasará según algunos

expertos a los manuales del terrorismo de Estado. El comando del Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA), que desde el 17 de diciembre ocupaba la embajada japonesa en Lima cayó, enteramente acribillado. De nada sirvió que algunos gritaran "nos rendimos", ni que desistieran de llevarse por delante a los rehenes que custodiaban, cuando pudieron hacerlo. No hubo piedad para ellos, la operación militar no los quería prisioneros, sino muertos.

El comando de los 14 del MRTA pretendía con su acción desesperada, la liberación de los 431 presos que tiene en las cárceles a cambio de los personajes retenidos, en la embajada, en calidad de rehenes. Se trataba de una viva denuncia de la siniestra represión política y social que se abate sobre el Perú, en la que jueces encapuchados condenan sin pruebas ni garantías procesales. Al final los rehenes quedaron en 72, y según el arzobispo de Ayacucho, integrante de la Comisión de Garantes de una salida negociada, los guerrilleros se conformaban con que soltaran a 20 de sus presos. Pero como toda tropa que se acuartela, la embajada japonesa era para el comando una ratonera, en tanto que la salida negociada no era más que una hoja de parra.

La Comisión de Garantes estaba formada por los embajadores de Canadá y Japón, el arzobispo de Ayacucho y el representante de la Cruz Roja. Pero no sólo este último fue expulsado de las conversaciones, acusado de hablar demasiado con los del MRTA, cuando era el encargado de pasar los alimentos, medicinas,

cartas y médicos; sino que la propia Comisión de Garantes, aunque se reunía todos los días y despachaba con Fujimori, según el arzobispo de Ayacucho, estuvo fabricando una negociación que nunca existió. O sea, que desde el principio se iniciaron los preparativos para rescatar a los rehenes y matar al comando insurgente, mediante el entrenamiento de unidades de élite, para lo cual necesitaban ganar tiempo, hasta fraguar el asalto por sorpresa. En este caso, dada su larga duración, las innovaciones peruanas consistieron en la creación de una red de túneles y la introducción de aparatos a través de la intendencia, lo que permitió seguir en sonido e imagen los movimientos del comando. Eso explica que los cogieran a más de la mitad jugando al futbito.

Tanto EE.UU como Japón habían dado su apoyo sin reservas a la intervención armada. Y como premio a la misma, el gobierno japonés anunció la reapetura de los créditos a Perú y la ayuda humanitaria que promete hacer a través de las ONGs. En un país en el que campea a sus anchas la miseria y la injusticia, las propias encuestas dieron cuenta de la distinta respuesta de las clases sociales ante la matanza de los MRTA. Mientras la clase alta, se dice, recibió la noticia con alegría y la clase media con alivio, en la gran masa de la población, la trabajadora y pobre, la respuesta fue la tristeza de la impotencia política y la desesperación social creciente ante la sangrienta represión policíaca y militar de los Fuiimuerte.

El terror saludable

Así llamaban algunos economistas antiguos al paro forzoso y a la inseguridad en el trabajo que caracteriza a la condición obrera bajo el capitalismo. Esa idea de que este sistema de explotación de la fuerza de trabajo está dependencia de los la patronos basado en empleadores, en el temor a perder el empleo, y en la intimidación que les hace someterse а condiciones de trabajo y a un salario menor, era sobradamente conocida y sustentada sin remilgos. Tanto que una diferencia notable entre los antiguos y modernos estriba precisamente en la sistemática hipocresía y engaños que se gasta la llamada modernidad.

Tendría que estar meridianamente claro que sólo cuando el movimiento obrero ha establecido una relación de clase con el capital y la acción económica del Estado ha sacado más en claro. O sea, que no es lo mismo comportarse como fuerza de trabajo asalariada, como objeto de explotación económica atomizada por el mercado, que comportarse como clase, unida por los intereses propios de transformación política y social. Pero ese horizonte, más que un paso es un salto histórico, que toda la maquinaria capitalista está empeñada en impedir. Basta reparar en lo resolutivo que sería la unión de los empleados y desempleados en la lucha contra el paro, y lo escasamente practicado que está siendo, cuando es la mejor respuesta a la disciplina del látigo que se impone por todas partes.

Claro está que para llegar a esa unión, que desencadenaría el furor de la burguesía, dado que el derecho al trabajo es incompatible con su dominio, hay que estar en el "secreto", que decía **Marx**, es decir en una posición de clase. Lo cual explica las dificultades de la unidad y la combatividad requerida, dado el signo anticapitalista que lleva consigo. Y así pasan los años, mirando para otra parte, sin querer desentrañar el "secreto", lo que en España se traduce en seguir con tres millones y medio de paro y 20 años de moderación salarial. Y que la patronal a la que tan bien le va siga pisando fuerte y diciendo que la moderación salarial crea empleo.

Y a la agresiones a los derechos obreros se suma la desfachatez del gobierno, con el derribo y acoso a los aumentos salariales, para los que ha resucitado la práctica despótica de la congelación para (funcionarios) y los topes salariales para otros, que no otra cosa es la cruzada del IPC y las amenazas que está llevando a cabo. Es más, por si no estaba claro la mentira de las políticas de empleo y la conversión de la bandera del empleo en la capa que todo lo tapa, se ha visto una vez más en la cumbre de Amsterdam. Aparte de que la esperada cumbre de jefes de Estado haya sido un fracaso, lo que llevaba el presidente Aznar era la negativa a los incentivos comunitarios a las políticas nacionales de empleo, y con la negativa a incluir el empleo que el índice de paro cuente como criterio de la convergencia capitalista. Y es que el manejo del terror saludable se ha convertido en esta coyuntura en un instrumento de acogotamiento del movimiento obrero. Hasta que deje de serlo. Hasta que se llegue al "secreto".

Aprendamos de la huelga de la UPS

La huelga de los 185 mil Obreros de la United Parcel Service (UPS), declarada el pasado mes de agosto, colapsó el servicio de correos de Estados Unidos. Durante las dos semanas de duración de la huelga, 12 millones de paquetes diarios, el 80% de los envíos dejaron de ser entregados. Cifrándose las pérdidas de la empresa en 650 millones de dólares. Las amenazas de millares de despidos y del gobierno para romper la huelga no efecto. activismo surtieron Εl de los piauetes informativos, los grupos de defensa de los trabajadores y manifestaciones de apoyo, contra los contratos basura, ganaron las simpatías de gran parte de la población.

El crecimiento de los beneficios de la UPS ha sido estado en gran parte basado en la precariedad del empleo y la mano de obra subpagada, que cobraba por la hora de trabajo la mitad que la plantilla fija. En EE.UU., el auge económico de las empresas y el "pleno empleo" funciona en base al recorte permanente de salarios y de garantías en las condiciones de trabajo. Desde la década de los años 80, los contratos basura han proliferado como una estrategia diseñada contra la clase obrera. Una situación que afecta al 80% de los empleos del sector de la

distribución y del comercio. Y que afecta en general a unos 23 millones de trabajadores, muchos de ellos jóvenes.

Al final, el éxito coronó los esfuerzos desplegadas por una huelga ofensiva, que ya se considera la más importante del movimiento sindical de EE.UU. en los últimos 20 años. Consiguieron el compromiso de crear 10.000 puestos de trabajo a jornada completa en cinco años; aumentos salariales de más del 50%, mejoras en la seguridad en el trabajo y la reafirmación del sistema de pensiones gestionado por el sindicato. Por eso ante la enorme repercusión que ha tenido el plantar cara a los contratos basuras, el vicepresidente de la UPS declaraba que "si hubiera sabido que en lugar de negociar los problemas de la UPS iba a negociar los problemas de la abordado América a tiempo parcial hubiera negociación de manera diferente".

Frente a los clichés que hacían creer que el sindicato era cosa de una capa de viejos y blancos, la composición de los piquetes de la huelga de la UPS ha mostrado una realidad diferente. Los piquetes informativos han reunido a obreros negros y blancos, latinos y asiáticos, a mujeres y jóvenes en el común interés de clase explotada. Ahora la patronal teme a esa unidad. Teme que la fuerza obrera gane el apoyo de la población antes de sentarse a la mesa de negociaciones. Porque la victoria en la UPS ha dado un sentimiento de fuerza a los obreros, que llega de la mano del sindicalismo de combate.

Recordemos que el sindicato de los Teamsters (camioneros) había quedado hundido por la corrupción y la mafia. La recuperación ha costado años de trabajo en la base, y ha sido el sindicato democrático TDU organizado en Teamster el que llevó a la dirección a Ron Carey, antiguo trabajador de UPS. Por eso el resultado de la huelga no fue decidido de espaldas a los trabajadores, sino por las delegaciones de las 200 secciones sindicales de UPS y luego llevado a referéndum de los trabajadores.

Tras el éxito y la gran campaña de reclutamiento destinada a todos los sitios donde la palabra sindicato es desconocida, ya surgieron las maniobras para eliminar a la dirección sindical de Carey. Pero la corriente de lucha por la democracia en el seno del sindicato y por el respeto al mandato- se ha reafirmado en que se ha trabajado duro por estar en condiciones de combatir y de ganar, por tener una dirección sindical y un sindicato capaces de obtener una gran victoria. Algo habrá que aprender de la huelga de la UPS.

Los dictados del FMI

La Declaración de Hong Kong, en la pasada asamblea del Fondo Monetario Internacional (FMI) ha consagrado la defensa de la libertad de circulación de capitales por encima de la soberanía de los Estados nacionales. Esa decisión tomada unánimemente por los 181 países que componen el FMI, se ha justificado en base a la importancia del flujo de los capitales privados en el sistema monetario internacional. Esto ha sido interpretado por algunos analistas como la consolidación de la doctrina económica de la globalización capitalista. También se ha dicho, para marcar época, que ahora es cuando el FMI iba a servir, puesto que desde su creación en 1944, en Bretton Woods, no había servido para mucho, lo cual es del todo incierto.

Tras la II Guerra mundial el sistema monetario internacional funcionaba conforme a los dictados del FMI, que equivalía a decir la potencia económica más poderosa que eran los EE.UU. de América. El dólar era entonces el centro de gravitación en torno al cual giraban las monedas nacionales. A través del FMI se ejercía el control, antes y ahora, a través de los préstamos dedicados a la estabilización de monedas, que en los años 50 hicieron famosos a los Planes de Estabilización, como ocurrió en España con el de 1959.

Cuando a finales de los años 60 el marco alemán y el yen japonés se hicieron fuertes como sus economías respectivas llegó el desafío a la hegemonía del dólar. Pero a esto que se inició la crisis económica de los años 70, y el gobierno de EE.UU suspendió la convertibilidad del dólar en oro y otros valores de reserva, lo que era una clara infracción de los acuerdos del FMI. También en el frente comercial, el presidente Nixon impuso un recargo del 10% a las importaciones que entrasen en

EE.UU, lo que era una infracción del Acuerdo General sobre Aranceles y comercio (GATT).

Pero a partir de la crisis económica de mediados de los años 70 se acentuó el desorden y el interés por la reforma monetaria, entre las que estaba la creciente utilización de los llamados Derechos Especiales de Giro del FMI. Y otras medidas como la "Tercera Ventanilla", en virtud de la cual los países exportadores de petróleo prestaban a través del Banco Mundial a otros países del Tercer Mundo para que éstos le compraran a las empresas transnacionales. Luego vendría el descomunal endeudamiento de esos países a comienzos de los años 80 y las recetas neoliberales endosadas a todos los países por el FMI en nombre de las "reformas estructurales".

repiten las claves conocidas Ahora, se interdependencia económica y el fomento de liberalizaciones de los flujos de capital. Pero además, se un código de prevención de las crisis propone financieras, con el fin de evitar el desastre monetario del sudeste asiático, en cuyo escenario se ha realizado la reciente Declaración de Hong kong. Como ocurrió en Méjico, en diciembre de 1994, con el llamado efecto tequila, y ahora con el efecto dragón, los especuladores financieros ejercen la presión sobre las monedas de la zona, cuyo tipo de cambio ligado al dólar ha sufrido devaluaciones considerables.

Precisamente, George Soros, uno de los más célebres especuladores financieros del mundo, fue invitado a la tribuna del FMI para quedar por encima de las economías de la zona, que ha pasado , como se ha dicho, de *tigres del pacífico a gatos domésticos*. Soros, acusado de "padre de todas las especulaciones", contestó, que "el capitalismo es el menor de todos los males". Sin duda, que el mejor de los mundos para los Soros y los del FMI.

Crash, crash

Con la crisis económica desatada en el sureste asiático, buena parte de la mitología fraguada a cuenta de los dragones y tigres del Pacífico se ha venido abajo. El área del sudeste asiático se consideraba la más dinámica de la economía mundial, hasta que ha dejado de serlo. Ahora, los analistas hablan de la quiebra del modelo de los países del ASEAN-4 (Malasia, crecimiento de Tailandia, Indonesia y Filipinas), cuyas características se elogiaron tanto. A saber: las elevadísimas tasas de aumento del PIB, su actividad exportadora, las fuertes inversiones extranjeras que le llegaban y, sobre todo, los mercados laborales extremadamente desregulados en que se asentaban.

Esos elogios se entienden a la perfección si se consideran desde el punto de vista de la ganancia o la rentabilidad capitalista, más exactamente referida al cuadro de las contratendencias a la caída de la tasa de ganancia. Tales son: el aumento del grado de explotación de la fuerza de trabajo, la reducción del salario por debajo de su valor, el ascenso de la población desempleada, el abaratamiento de los bienes de producción, el comercio exterior y el aumento del capital en acciones. De manera que cuando estas fórmulas dejan de funcionar o tener eficacia, la insuficiente rentabilidad del capital se manifiesta en la crisis, que siendo de producción, se torna en crisis financiera.

Los efectos de la crisis han ido ascendiendo hacia el este, de Hong Kong a Corea del Sur, llegando a Japón que ha sido la gran potencia económica de la zona y la segunda a escala mundial. Por eso se ha dado en cavilar sobre la catátrofe futurible que significaría el hundimiento de los mercados de capitales, a partir de la crisis financiera del Japón. La bancarrota del sistema financiero japonés es la mayor desde 1945. Y de llegarse a una liquidación de sus activos exteriores, eso podría acarrear una falta de liquidez a escala internacional. El Japón no sólo es el más importante poseedor de títulos del Tesoro de Estados Unidos, sino la segunda fuente de crédito de toda Asia, después de los bancos europeos. Por lo pronto el Banco de Japón está haciendo lo que suele hacerse en esos inyectando dinero para solventar las casos, o sea quiebras y evitar una depreciación mayor de la moneda. Como era de suponer, otra de las intervenciones estatales será que los fondos públicos saguen a la codicia de los intereses privados del atolladero y la insolvencia.

La enorme carga destructiva de las crisis en el sureste asiático y sus agresiones a las condiciones de vida y de trabajo de la población es una premisa de la salida capitalista. Con independencia de las peculiaridades y los contagios que revista, el objetivo no es otro que el restablecimiento de la ganancia. El Fondo Monetario Internacional se ha lanzado de lleno a aprovechar la coyuntura, concediendo préstamos a cambio de planes de ajuste que intesifiquen la explotación y opresión de las masas trabajadoras. La medicina ultraliberal que se imparte es la receta para el desastre y los colapsos que se avecinan. En estos países la izquierda social y está iniciando recuperación revolucionaria su estableciendo un nuevo punto de partida. Y esa es la mejor noticia.

Solidaridad con Liverpool

Los Estibadores del puerto de Liverpool llevan 27 meses en lucha contra la patronal explotadora y la legislación antiobrera. La lucha se inició en septiembre de 1995, cuando una empresa de trabajo temporal despidió a 80 jóvenes estibadores eventuales por un conflicto sobre las horas extras. Los jóvenes organizaron un piquete defensivo que pidió la solidaridad de los trabajadores fijos. Los cuatrocientos trabajadores fijos respondieron a la llamada, siendo despedidos por la empresa MDHC.

En ayuda de la empresa estaba la legislación antiobrera del Thatcherismo, que declaró ilegal el derecho a la resistencia de los estibadores. En consecuencia, el (TGWU) al que pertenecen sindicato no defenderlos oficialmente, so pena de ver congeladas sus cuentas bancarias. Y puestos a elegir, la dirección oficial del sindicato prefiere estar con los de arriba y no con los de abajo. Esa actitud vergonzosa fue denunciada, la primavera pasada, en el Congreso del sindicato. Una resolución condenó la postura de la reclamando la solidaridad con los estibadores. Para recuperar el manejo de la situación, el Congreso fue suspendido por la mesa durante unas horas.

El cambio de gobierno, operado tras la victoria del partido Laborista, no ha significado la victoria de los obreros. Nada de abolir la legislación antiobrera, nada de imponer la readmisión de despedidos, cuando el gobierno es socio minoritario de la empresa. Mientras, el colaboracionismo de la directiva del TGWU sique dando la causa por perdida. Es más, a fin de que entraran por el aro obligó a los estibadores a una votación secreta sobre la oferta de la patronal. Cuando lo que ésta ofrece en esencia son indemnizaciones a los despedidos. Una oferta ya rechazada a mano alzada en las asambleas semanales y que volvió a serlo en votación secreta. Y esto, pese a las amenazas de la patronal y las presiones de una dirección sindical, que no recapacita en el hecho de que Liverpool sea el último de los puertos ingleses que queda con organización sindical.

Gracias a que hay un sindicalismo de combate, que apuesta por los derechos obreros y la lucha ejemplar de los estibadores, se está manteniendo una Caja de Resistencia del orden de ocho millones de pesetas semanales. La solidaridad internacional viene siendo otra demostración de ejemplaridad. Varias conferencias internacionales de estibadores y dos jornadas de acción internacional lo prueban. A la primera, en enero de 1996, se sumaron más de un centenar de puertos en 27 países. En la segunda, el pasado 8 de septiembre, los estibadores de casi todas las partes del mundo apoyaron a los compañeros de Liverpool.

En todas partes cunde la explotación y la opresión de los obreros, en términos de precarización del empleo, desregulaciones y políticas antisociales. Por ese motivo se han registrado también huelgas en puertos de Australia, Brasil y Holanda. La lucha por la readmisión de los estibadores de Liverpool es una larga batalla que hay que ganar por el bien de la clase obrera. En ese sentido van los esfuerzos por el boicot total al puerto de Liverpool. Y las demandas al gobierno Laborista para que se pronuncie por la readmisión y deje de estar con la patronal.

Desempleados: Francia a la vanguardia

El movimiento de los "nuevos parados" desatado en Francia desde diciembre pasado, constituye algo inédito,

a escala internacional. Como todos los movimientos sociales surgió a partir de las asociaciones y la minorías de activistas, pues todo en la vida y en la sociedad, no comienza siendo grande sino chico. Toda una serie de esfuerzos organizativos le han precedido, en la tarea de pasar de hablar del paro a que empezaran a hablar los parados. Así, la Asociación para el Empleo, la Información y la Solidaridad (APEIS), fue creada en 1987, el Movimiento Nacional de Parados y Precarios, data de 1992 y Luchar juntos contra el Paro (AC) de 1993. Ya se conocían acciones singulares (asalto a hipermercados, hoteles, restaurantes y transporte público), exponentes de la protesta de grupo y la desesperación de la "famélica legión", que hace recordar el canto de la Internacional.

A partir del grupo que ocupó las oficinas del subsidio de desempleo en Arras y Marsella, bastiones movimiento, reclamando la ayuda de Navidad, la protesta fue ganando fuerza en otras poblaciones, entre el 24 y el 31 de diciembre. De ahí en adelante, las jornadas de lucha a escala nacional se suceden. Las reivindicaciones iniciales eran las de elevar los "mínimos sociales "que reciben los parados sin derecho a desempleo y la revisión del sistema. Tras la jornada de acción nacional que moviliza a varios miles el 7 de enero, las manifestaciones en la calle, las ocupaciones de varias decenas locales y los desalojos por la policía están a la orden del día. La creación por el Gobierno de un Fondo de Urgencia Social millones de francos) fue valorado, por las Asociaciones y los comités del sindicato CGT, como un primer paso. La respuesta fue continuar la movilización y las ocupaciones. En París, cientos de parados fueron desalojados violentamente por la policía de la Bolsa de Comercio. El Gobierno dispuso pagar las facturas de luz, alquiler y comedores escolares de las familias más necesitadas. Las manifestaciones ya se cifraban por millares, aumentando el respaldo social y la participación de trabajadores jóvenes y estudiantes. En Nimes, fue ocupada la sede de la patronal. "Yo acuso a la patronal, los parados no la olvidaremos", decían algunas leyendas de las pancartas, parafraseando el alegato centenario.

La reacción patronal ha sido, además de descalificar la implantación de la jornada de 35 horas, decir que el paro no es cosa del capitalismo, sino que es "cosa del Gobierno", o sea que el asunto no va con ellos. La réplica del comunismo francés y el sindicato CGT, que venido apoyando el movimiento y lo articula la lucha empleados y desempleados por la jornada laboral de las 35 horas, fue fulminante. El máximo dirigente del PCF, pidió del Gobierno de la Izquierda Plural, en el que participa, que vaya más lejos y penalice los despidos, acusando a la patronal de no destinar a la creación de empleo las subvenciones que recibe para este fin. "Hay que exigir cuentas a la patronal francesa "dijo y gravar las grandes fortunas. Por su parte, el jefe del Gobierno, el socialista Jospin, recibió a las asociaciones de parados, en su residencia oficial y las vinculó a la elaboración de una lev sobre la exclusión social. También el Gobierno estudia el aumento de los mínimos sociales para el año próximo.

La ley de las 35 horas ha sido presentada por la ministra de Trabajo y se preparan grandes acciones para defenderla con firmeza. El movimiento de los nuevos parados ha dicho lo que tenía que decir: "Queremos que la izquierda haga una política de izquierda".

La reacción de la derecha parlamentaria es la de torpedear la ley de las 35 horas con centenares de enmiendas y enterrar la agitación social que pone el dedo en la llaga. En Francia hay 3,1 millones de parados, un 12,4% de la población activa. Claro que, más desempleo hay en otro países europeos, y menos fondos de ayuda se le destinan que en Francia. Tal es el caso de la España que va bien para la economía de la derecha del PP.

Pero el temor al contagio francés, que bien pudiera ser, pues hasta la propia burguesía europea se extraña de que tantos millones de parados no den algún campanazo, la derecha se lo explica, diciendo no que Francia va por delante, sino que es una "enferma social crónica". Es lo que dice en España la prensa conservadora, que suele tener buena memoria y conoce los sobresaltos que ha dado Francia a lo largo de la historia. Desde la revolución burguesa políticamente más radical hasta el mayo francés del 68, pasando por la Comuna de París. Una vez más, Francia le ha dado la razón a Engels, una vez más está llevando la lucha lejos, una vez más se alza con el referente de la Europa social.

Mujeres

La jornada del 8 de marzo es una jornada de lucha contra la opresión específica de las mujeres en todo el mundo. En muchos sitios se celebra en el anonimato o la clandestinidad frente al hostigamiento ideológico, las prohibiciones y la violencia más encarnizada. A la situación terrible de las mujeres en Afganistán, y de terror en Argelia, se suman los horrores en tantos otros países en los que feministas y activistas de los derechos humanos libran una durísima batalla contra el integrismo islámico. En ese sentido vale recordar imperialismo y la reacción fomentaron y armaron a esos grupos violentos frente al avance de las organizaciones de izquierda y de lucha de liberación de la mujer.

Pero no sólo las guerras imperialistas de rapiña, las políticas de ajuste económico y la costumbre de matar de la "dictadura masculina", que decía Marx, se ceban en los pueblos y castigan a los colectivos más vulnerables de mujeres y niños en los países en vías de desarrollo. También la violencia doméstica, la "brutalidad monogámica" que decía Engels, sigue dándose en los países más industrializados del mundo, los más civilizados por el desarrollo capitalista de las fuerzas productivas.

El Materialismo Histórico es el marco conceptual más fecundo para el análisis de las relaciones sociales. Sus fundadores, Marx y Engels, legaron un pensamiento monumental a la humanidad explotada y oprimida, una guía de emancipación. Se anticiparon a su tiempo y así siguen, en el optimismo prematuro respecto a la abolición de la esclavitud asalariada y la suerte de la familia burguesa en el seno de la clase obrera. Al clarificar los conceptos de explotación y opresión, científicamente que el fundamento de las mostraron clases es la explotación sociedades divididas en (extracción de trabajo excedente) y cómo ésta se articula con la opresión de las mujeres por los hombres, modulando su tipo de patriarcado. Por eso no es la lucha de sexos lo que vertebra a las sociedades divididas en clases como el capitalismo, lo que no quita que las opresiones por razón de sexo y raza sean más gravosas.

En el análisis marxista se parte de las potencialidades revolucionarias que tiene la lucha unitaria contra las diversas formas de explotación y opresión. Por lo pronto, hay que admitir que dos de sus indicaciones relativas al curso histórico, se han convertido en un lugar común. Tales son la incorporación de las mujeres al mercado laboral, como premisa necesaria de su independencia económica y la conversión del trabajo doméstico en industria social. Ahora, mucho más que a finales del siglo pasado, cuando Engels veía aproximarse la emancipación femenina, se acelera el trabajo extradoméstico de las mujeres en el ámbito mundial, mientras la tecnología y el reinado de la mercancía invaden los hogares.

En los últimos treinta años, coincidiendo precisamente con la crisis del llamado Estado Bienestar, se han dado grandes pasos en la incorporación de las mujeres al mercado laboral, aunque todavía en el mundo más del 50% se encuentre confinada en la actividad doméstica. De modo que junto a la falta de reconocimiento del trabajo realizado en los hogares, se añaden las desventajas que sufren en el mercado laboral: las elevadas tasas de paro, desigualdades salariales y precariedad en el empleo. Gran parte de ese ingreso en el mercado laboral se ha producido en el trabajo a tiempo parcial, cifrado en la UE en un 70%, con lo que se mantiene la dependencia económica y perpetúa la doble jornada de la mujer. Con todo, el retroceso de la mujer ama de casa es evidente. Los efectos disolventes de la propia sociedad capitalista están a la vista y con ello la inestabilidad y el cuestionamiento de la familia burguesa.

Trabajo

La idea de que el 1º de Mayo sea una "fiesta del trabajo" más que un malentendido es una deformación de su sentido originario. La conmemoración del 1º de Mayo se remonta a la resonancia mundial de los Mártires de Chicago (1886) en la lucha por la jornada de las 8 horas, en una perspectiva anticapitalista. En ese día, lejos de festejar el trabajo asalariado o el trabajo a secas, lo que se planteaba era la liberación de la explotación y opresión capitalista. Puesto que en eso consistía el primer paso de la "misión histórica de la clase obrera. No se trataba de adaptarse al sistema sino de derribarlo. El

llamamiento de los Mártires de Chicago es claro: "iTened coraje esclavos. Levantaos!"

Entonces el trabajo asalariado era concebido como lo que es: como esclavitud asalariada. Bastará recordar que el padre del liberalismo económico, Adam Smith, ya temía que el reverso del trabajo bajo el capitalismo fuera la idiotización de los asalariados, cosa que al parecer ya se ha conseguido en algunas esferas. Por otro lado, en los comienzos del capitalismo, la repulsa y resistencia de los trabajadores a entrar por el aro del trabajo forzoso y la disciplina fabril costó no poca violencia estatal y patronal. Pero con el tiempo, el de la subsunción del trabajo por el capital, el "trabajo repugnante", que así era llamado por el socialismo utópico, se ha considerado algunos círculos un "privilegio" el tenerlo. embargo cuando se le pregunta a los trabajadores, como en una encuesta realizada en Estados Unidos, la mayoría de los trabajadores coinciden en los apelativos al trabajo que hacen, con el trabajo repulsivo o basura, que decían los utópicos y las doctrinas de liberación de la clase trabajadora. Como en todas partes la supresión de empleos, "limpieza" en las empresas la masivamente a los puestos meior pagados. insatisfacción y la precariedad en el trabajo es tan enorme que el estallido social tendrá que darse, pese a todas las dificultades.

También una encuesta reciente a escala europea realizada por la International Survey Research, durante el año pasado ha destacado que los trabajadores españoles eran los más descontentos en el concierto europeo. No sólo en los salarios y en las condiciones de trabajo, sino sobre todo destacando de forma muy pronunciada la insatisfacción con el trabajo que realizan. Cabe añadir que si fueran consultados respecto a reformas laborales, no estarían nada conformes con las concesiones y el entreguismo de los interlocutores. Tampoco parece estarlo una gran mayoría de la población, que en otra encuesta reciente arrojaba la preocupación en un 83% por el paro forzoso, colocándolo por enésima vez en el primer lugar. Sin embargo a ese estado de opinión no parece que se le haga mucho caso, cuando tanto se aceptan las fechorías de destrucción de empleo mediante la "limpieza de ramas secas", que son las jubilaciones anticipadas y demás.

Entre tanto, ya se sabe: "España va bien y Andalucía va mejor", y ciertamente los beneficios empresariales no asombran porque sean escandalosos, a costa de la moderación salarial; lo que puede asombrar es que lejos de aprovechar la buena coyuntura económica para dar el salto no se combata fuertemente. En ese sentido el balance de la negociación colectiva en las empresas es negativo, tanto por el aumento de las jornadas de trabajo como por la regresión que se observa en los derechos obreros. Tanto que, recientemente el consejero de Trabajo de la Junta de Andalucía a la vista de ese balance en la región, aconsejaba a los trabajadores que pidieran aumentos de salarios de un 3% como mínimo. Una buena intención que sería innecesaria si la actuación

de las organizaciones obreras fuera mínimamente exigente.

No obstante el cinismo del gobierno y la codicia patronal rechaza las 35 horas por ley, no sin echar lagrimitas de cocodrilo por el desempleo, aduciendo que aumentarían costes laborales, mientras los otros dirigentes empresariales señalan las grandes ventajas del bajo coste de la mano de obra en España, ilustrado con la diferencia respecto a Alemania en el ramo del automóvil. De modo que en 1997 en Alemania el coste medio de la hora de trabajo era de 28 dólares y en España de 11,8 dólares. Y no sólo eso, según Iveco-Pegaso, en 1990 se producían 1,7 vehículos por trabajador y en 1998 se han producido 11,8. Más todavía, la facturación por empleado ha pasado en este tiempo de 12,2 a 55,2 millones de pesetas. ¿Queremos más productividad del trabajo?

En fin que, a la acumulación de la insatisfacción del trabajo, que es la base para la lucha anticapitalista, se une la insatisfacción respecto a las organizaciones obreras que se niegan a ser "espada de justicia". Es lo que espera la clase trabajadora para poner al 1º de Mayo en el sitio que le corresponde.

Sesenta-68

Los años sesenta fueron llamados la década "prodigiosa". Fue una década de masas, de ideas y acción directa, de luchas entre lo viejo y lo nuevo; de explosión demográfica y politización; de migraciones del campo a la ciudad, de ampliaciones de la clase obrera, de concentraciones fabriles y reaglomeraciones urbanas. Más de la mitad de la población mundial eran jóvenes. Como también lo eran los países surgidos de la descolonización en Asia y África, y las luchas de liberación de los pueblos del Tercer Mundo. Para el historiador inglés Toynbee, se trataba de un tiempo histórico fuera de serie: "Por primera vez, decía, desde el despertar de la civilización hace unos cinco mil años, las masas han comprendido que les era posible mejorar sus condiciones de vida mediante su propia acción".

Pero el imperialismo no estaba porque así fuese. La Guerra Fría declarada contra la "subversión comunista" consistía en someter el mundo a los intereses yanquis, que eran los de la General Motors, la United Fruits, la ITT y demás empresas multinacionales. El rechazo de los pueblos a los "desarrollos" de la expoliación y a ser eslabones de las cadenas imperialistas eran bañados en sangres. Los Programas Antirrebeliones imponía los golpes militares, las guerras y el exterminio de las izquierdas, pues desde la segunda guerra mundial todas las guerras iban para el Tercer Mundo.

Para variar, la década de 1960 comenzó con el triunfo de la revolución cubana, que al coloso americano se le había ido. Así que decidió tomarse el gran desquite, en Indochina, elevando la agresión a otro pequeño país, como Vietnam, la más monstruosa de las guerras. No imaginaban que allí serían vencidos, ni que el "Yanquis fuera" se multiplicaría contra el imperialismo criminal. Por eso Mao, el máximo dirigente de la revolución china tenía toda la razón, cuando apoyándose en la admirable resistencia vietnamita, llamaba al imperialismo "tigre de papel". Mientras que, Che Guevara, llamaba a generalizar la lucha, concretada en la creación de "muchos Vietnam". De ahí que la gran significación de la contestación que culmina en el 68, haya que verla en el esfuerzo en llevarla desde la periferia al corazón del sistema, a las metrópolis imperialistas.

Cuando ya en éstas el neocapitalismo y el Estado de Bienestar, daban por aburquesados a los obreros llenándoles la barriga y se cancelaba toda posibilidad de revolución. Sin embargo, en Estados Unidos el creciente activismo contra la guerra desataría la constelación de radicalismos impensables hasta entonces. Allí, de las pioneras luchas de los estudiantes negros contra el racismo, se pasó a las huelgas y ocupaciones de universidades y a las grandes marchas sobre el Pentágono. Y en cuanto se destapó la cuestión social, no se tardó en ver en ciernes una guerra civil, en la que emergía el radicalismo de organizaciones como los Panteras Negras. A lo largo de 1968, los motines en 110 ciudades movilizaron al ejército para sofocarlos, con un balance de muertos y una escalada de represiones. En los Juegos Olímpicos celebrados ese año, en México, los atletas del Black Power levantaron el puño, en un gesto que recorrió el mundo. Poco antes, el 2 de octubre, había ocurrido la terrible matanza de estudiantes en la plaza de las Tres Culturas, el 2 de octubre, bajo el fuego cruzado del ejército y el batallón Olimpia. El 68 mexicano había terminado bañado en sangre.

En Europa, la cima de la contestación estudiantil de 1968 fue el célebre Mayo Francés. En Francia, a diferencia de otros países, la acción directa del movimiento de masas fue más lejos. Cuando a la "vanguardia táctica" del movimiento de estudiantes se unió la "vanguardia estratégica" que era el movimiento obrero, con las grandes huelgas y ocupaciones de fábrica. Entonces, el general De Gaulle y la burguesía francesa entendieron que era el "caos". O sea, la revolución en puertas, y que para sofocarla estaba el ejército. No fue necesario llegar a ese extremo, porque los partidos comunistas europeos eran reformistas, y el PCF también pensaba que aquello era el caos y que había demasiados izquierdistas.

Para colofón, en agosto de 1968, se planteaba en términos nada apacibles la cuestión decisiva y subyacente de la Transición Socialista. La intervención militar de las fuerzas del Pacto de Varsovia dirigidas por los rusos, por la URSS, sofocaba la llamada Primavera de Praga, al ver en aquellas liberalizaciones un giro hacia el capitalismo. Ya en 1966, la Revolución Cultural en China, había sido lanzada por Mao, con vistas a no repetir los errores de los rusos, temiéndose lo peor. Sin duda, los años sesenta fueron a tope.

La huelga de GM

La huelga de dos meses de duración, desde junio pasado, en la empresa automovilística General Motors ha sido una de las huelgas más importantes del sindicalismo de EE.UU. La General Motors es de las empresas multinacionales norteamericanas más emblemáticas. La conocida expresión de que "los intereses de la GM son los intereses de los Estados Unidos" no es en absoluto ninguna exageración, sino la condensación del inmenso poder económico y político que tienen esas gigantescas empresas, en todo acorde con el imperialismo del capital.

Por eso la lucha en el corazón de las metrópolis imperialistas es decisiva. En EE.UU la clase obrera es tanto o más explotada y oprimida que en los demás países capitalistas. El 80% de los trabajadores han visto disminuir sus ingresos en los últimos años y las desigualdades se acrecientan. La deslocalización de las empresas y el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo empujan a la lucha. Ya con motivo de otras huelgas, se ha puesto de relieve que las militancias de combate se estaban abriendo paso en el movimiento obrero americano, elevando el nivel de organización de clase y extendiendo la sindicación a numerosos sectores. Al punto de que hoy por hoy aventajan en combatividad al sindicalismo europeo.

Por lo pronto, desde hacía treinta años no se planteaba en la GM una huelga de esas proporciones. La huelga muy bien pensada y planificada se inició en las dos factorías claves de Michigan, por el poderoso sindicato United Auto Workers (UAW) que paralizó la producción en trece plantas de ensamblaje y otras diecinueve de componentes, afectando a casi 200 Mil trabajadores. El sindicato se opone a la deslocalización de las plantas, negociando convenios en los que se ponen serias dificultades a los despidos y a las políticas de prejubilaciones, y negándose a suscribir recortes de plantilla. El sindicato negocia para defender a sus afiliados y no para calentar sillas y entrar por todos los aros de las "regulaciones de plantilla".

Precisamente, cuando iban por el mes y medio de huelga, con las actividades de la GM prácticamente paralizadas, ya los economistas auguraban una incidencia de medio punto sobre el PIB norteamericano, y en consecuencia una amenaza para la estadounidense. Pero la huelga mantenida con la caja de resistencia del sindicato, que es lo propio, solidaridad con los huelquistas, ha contado con la firmeza del activismo militante, de los piquetes y las asambleas masivas. Finalmente a las ocho semanas llegó el éxito, tras el maratón negociador a pie de obra, en Michigan, en la cuna del conflicto, donde las reivindicaciones eran la cobertura sanitaria, la seguridad en el trabajo y mayores inversiones en las factorías.

La huelga le ha costado a la empresa 2.500 millones de dólares. La continuidad del presidente de GM ha sido puesta en entredicho, siendo acusado de blando por los halcones de la empresa. Pero el compromiso de no vender una de las plantas hasta que termine el nuevo convenio en diciembre de 1999 y la inversión de 180 millones de dólares en la otra planta, significa que la empresa ha sido obligada a retroceder por un sindicato que ha puesto todas sus fuerzas en tensión y ha peleado duro para conseguirlo. En ese sentido, saben que no pueden bajar la guardia, que tienen que prepararse para la próxima, en la que volverán a medir sus fuerzas, las de la lucha y la organización de clase, que es con la que cuentan los trabajadores.

Hyundai Motor

En el contexto de la crisis económica que golpea al sudeste asiático, destaca el resuelto comportamiento de la clase obrera surcoreana. Las grandes luchas contra la nueva ley de despido, ya pusieron de relieve meses atrás el pulso mantenido por el derecho al trabajo y frente a la legislación que instauraba el despido libre y gratuito. Con esa medida, el gobierno trataba, sin duda, de facilitar la salida capitalista a la crisis, recomendada por el Fondo Monetario Internacional.

La gran huelga de 35 días de los obreros de Hyundai Motor ha vuelto a demostrar que la combatividad sigue siendo la respuesta obrera. Han demostrado que la posición ante las crisis capitalistas depende del concepto que se tiene de la crisis, y que son en esencia, uno de

dos: o se está a favor del sistema y de la patronal, o a favor de la clase trabajadora. Por eso, la consigna de lucha de "ni un sólo despido" es la que mejor resume la defensa eficaz y tenaz de los intereses de los trabajadores, en todo momento y lugar.

Hyundai es la gran empresa de automóviles de Corea del Sur, y Ulsán, la mayor fábrica de automóviles del mundo. En ella trabajan unos 22.000 operarios, casi la mitad de los que Hyundai tiene en todo el mundo, con capacidad de producción de 1,2 millones de unidades al año. Pero uno de los efectos de la crisis económica ha sido el empeoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de la población, y con ello la contracción de la demanda del mercado interior en un 50%. Una cuestión que apreciaron los directivos de Hyundai, en el mes de mayo, decidiendo a continuación el despido masivo del 18% de la plantilla de la empresa, equivalente a dejar en la calle a 8.189 trabajadores. En junio, la cifra de negocios de la empresa había caído en más del 20%, v los directivos pensaron que era una razón de peso para que los obreros entraran por el aro del plan de ajuste.

La Confederación de Sindicatos Coreanos (KCTU), el sindicato más fuerte del sector automovilístico, anunció que no negociaría nada que supusiera despido alguno. La consigna sindical fue "no aceptar ningún despido". Se convocaron paros parciales en los primeros días del mes de julio, donde más de 20 mil trabajadores paralizaron la producción. La negativa de la empresa a retirar el plan llevó a una huelga indefinida a mediados de julio, pese a

que el gobierno coreano amenazó con declararla ilegal. El 20 de julio la empresa redujo las cifras iniciales de despidos a un tercio. En respuesta unos 5.000 trabajadores se encerraran en la fábrica con sus familias y allegados, provocando el cerco de la fábrica por 15.000 policías, que debían llevar a cabo un desalojo que no llegó a producirse.

Los obreros ofrecieron reducirse los salarios a fin de que la empresa mantuviera el 100% de la plantilla. Tenían el ejemplo de la empresa Daewo Motor, donde se evitó el despido por la vía del recorte de salarios (en lugar del recorte de plantilla). Pero la empresa no aceptó, respondiendo el 14 de agosto con el cierre patronal. Finalmente, la dirección de la empresa y el sindicato llegaban a un acuerdo el pasado 23 de agosto, con la mediación del ministro de Trabajo. Las pérdidas económicas por el conflicto se han cifrado en 11.200 millones de pesetas para la compañía matriz a las que hay que añadir 90.350 millones de ptas. de las compañías suministradoras, algunas de las cuales han quebrado.

La huelga terminó a los 35 días, con la sensación de victoria de los trabajadores de Hyundai Motor, al haber reducido los despidos a 277 y la suspensión de contratos por un año y medio de otros 900 trabajadores. La clase obrera surcoreana, como la patronal, estaba pendiente de una lucha en la que se dilucidaba el precedente a sentar, si el camino de la lucha o el de la derrota. Porque el fracaso de la lucha de Huyndai hubiera sido un

peligroso precedente, utilizado de inmediato por la patronal para sembrar entre los obreros el miedo, la resignación y la renuncia al combate. Pero no ha sido así, la lucha de Hyundai ha puesto la bandera de la resistencia en alto y a hecho tambalearse la nueva ley de despido coreana.

Mitch de pobres

Durante las últimas décadas la ideología dominante ha estdo culpabilizando al crecimiento de la población del Tercer Mundo, de la pobreza y las hambrunas que le agfligían. Por el control de la natalidad pasaba el "desarrollo", decían, y no por la lucha contra la explotación y el orden mundial imperialista. Después de las formas brutales que ha revestido el control de la natalidad, especialmente aplicado a las mujeres, el hambre, la guerra y las epidemias siguen asolando a buena parte de los pueblos del mundo, al extremo de reducirse ya las previsiones del crecimiento demográfico mundial. El reciente informe anual de Naciones Unidas sobre Desarrollo Humano ha puesto el acento en la mayor mortalidad generalizada producida por el hambre, cuando el consumo mundial se ha incrementado en 16 veces respecto a1 que se registraba a comienzos del siglo XX. Señalando cómo, en el otro polo, la rigueza se un selecto club de 225 individuos. concentra en propietarios de los medios de producción y de vida en términos equivalentes al del 47% de la población del planeta.

También, la academia sueca, en un cambio de sensibilidad. ha otorgado este año el de Nobel años atrás destinado al club los especuladores de Bolsa, al hindú Amartya Sen, del Trinity College de Cambridge, experto en hambrunas y pobreza. Siempre se ha sabido que el problema el problema no eran de falta de alimentos ni de demografía, sino desigualdades sociales, acrecentadas por la rapiña imperialista y los gobiernos criminales. En los años 60 tuvo un gran impacto el libro "Geopolítica del Hambre" del brasileño Josué de Castro. Entonces, en un contexto imperialismo, había contra el revolucionarios y confianza de los pueblos en sus propias fuerzas. Ahora, en un contexto diferente, un libro de igual título, elaborado por la ONG "Acción contra el hambre", incide asimismo en que las hambrunas no son el producto de la fatalidad ancestral, ni de las catástrofes naturales y climáticas, poniendo el acento en que se deben a los propios regímenes políticos sanguinarios, que hacen de la guerra y de la ayuda humanitaria un lucrativo negocio.

La catástrofe ocasionada por el huracán Mitch en Centroamérica ha puesto en primer plano la situación de miseria, en la que vive la mayoría de la población trabajadora de esos países. Se ha subrayado como en Japón y Estados Unidos los terremotos y huracanes apenas tienen unas cuantas víctimas, mientras que en Centroamérica se cuentan por miles. Diferencia que se debe obviamente a las bien distintas condiciones de vida entre unos países y otros. En el Indice de Desarrollo Humano de la ONU, los centroamericanos afectados por el Micht se encuentran entre el 112 ocupado por El Salvador al 126 ocupado por Nicaragua; excepto Costa Rica, beneficiada por la guerra contra Nicaragua, todos han descendido un montón de puestos desde 1991. Es el balance que arrojan después de sufrir los Planes de Aiuste Estructural del fondo Monetario Internacional y destinar al pago de la Deuda Externa gran parte del Presupuesto nacional, caso un 40%. Pero no basta hablar de países pobres y ricos, como si las clases existieran países sociales los no en pobres, subdesarrollados, o expoliados por el imperialismo. En el interior de esos países las desigualdades son brutales, pues no sólo siguen con el secular problema de los gobiernos corruptos, sino con el de las oligarquías al imperialismo yangui, coaligadas que respondieron con golpes y dictaduras militares a los menores intentos de reforma económica y social.

Esas minorías oligárquicas siguen viviendo a lo grande, construyéndose imponentes mansiones, pese al empobrecimiento de la población, azotada por el desempleo masivo y desprovista de los medios de vida más elementales. Como indicaba un responsable del Frente Sandinista en España, son las cifras del PIB per cápita las que ilustran la extrema desigualdad. Así en la rica Costa Rica, el 20% de la población más pobre ingresa 1.136 dólares frente a los 14.399 que ingresa el

20% más rico; en Guatemala la proporción es de 357 dólares frente a 10.710, en Nicaragua es de 479 dólares frente a 6.293, y en Honduras, pese a los millones de dólares entregados por EEUU por prestar su territorio para agredir al régimen sandinista de Nicaragua, la proporción entre el 20% más pobre y más rico es todavía peor, de 399 frente a 6.027. Sin embargo, los gobiernos de esos países, se ponen grandes sueldos, sin ningún tipo de escrúpulos, a la par que hacen temer por el destino de la avuda humanitaria. Εl caso del enriquecimiento del dictador Somoza, a cuenta del terremoto que destruyó Managua en 1972, no es el único. Por eso el control y la supervisión de que vaya a la población necesitada es de la mayor importancia.

Megabancos y megapoder

A la ola de fusiones en la industria, se une las fusiones en la banca, en simultáneos procesos de centralización de capital, orquestados por el discurso dominante en nombre de la economía global y la competitividad. El gigantismo de la banca, según los expertos del Banco Central Europeo, no ha hecho más que empezar. Las previsiones son que los bancos de la zona euro sean unos pocos megabancos con menos empleados, de cara a lograr los máximos beneficios y la búsqueda de nuevos geográficos, previa eliminación mercados de intermediarios. Además de la Europea, Unión macrotendencia se registran asimismo en

Unidos, que junto a Japón, constituyen las potencias principales del sistema imperialista y, por consiguiente, también lo son de las coaliciones y maniobras de las oligarquías financieras.

Generalmente los grandes procesos de centralización de capitales parten de una intensificación de la competencia que a su vez contribuyen a intensificar y remodelar. De ahí que se produzcan en dos circunstancias o coyunturas claves, tales son las de crisis financieras en curso, o ante las turbulencias de la circulación financiera producidas por un clima especulativo que favorece la redistribución de los fondos monetarios. La competencia capitalista es guerra y los capitales centralizados constituyen formas violentas de la competencia, en las que no sólo los grandes se comen a los chicos, sino que tienen a los Estados a su servicio.

El dominio del capital financiero sobre los Estados se verifica a cada paso. Si en la Unión Europea se alientan la megabanca, en Estados Unidos, la constitución de un oligopolio bancario se pasa la ley puesta para evitarlo. Nada de particular si se considera que, en ese santuario del liberalismo y del capitalismo especulativo a ultranza, la maquinaria estatal no duda en sacar de apuros a los banqueros y especuladores bursátiles. Un ejemplo reciente fue la rápida operación de salvamento ante la bancarrota de los fondos de alto riesgo LTCM. La justificación oficial fue la de defender el sistema financiero internacional, al estar la élite de la banca y la

bolsa metida en el negocio, consistente sobre todo en lucrarse del proceso de creación de la moneda euro.

En Japón, también se ha impuesto la inyección de fondos públicos para salvar de la quiebra a la banca. Inicialmente la oposición parlamentaria rechazó por inmoral que los contribuyentes le pagaran los platos rotos a los bancos que operan en un sistema de mercado libre. Tanto más, cuando Japón no es sólo una potencia económica, sino el mayor exportador de capitales del mundo y cuenta con las mayores reservas de dólares exigibles en la tesorería de EEUU. Pero la nacionalización de una serie de bancos es de lo más llamativo de la crisis japonesa. Sobre todo si se considera que las teorías globalistas dan por caduca y sepultada la nacionalización de la banca.

Rebeliones

La movilización social prosigue en una serie de países latinoamericanos, de rechazo a las políticas económicas dictadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI). Los expoliadores planes de ajuste del FMI empobrecen brutalmente a las masas obreras y campesinas, que se rebelan y reorganizan, una y otra vez, frente a los Gobiernos serviles al imperialismo de la multinacionales y el capital financiero. La reducción del gasto público y el aumento de los impuestos, junto a la escalada de las privatizaciones de sectores económicos estratégicos se

está traduciendo en el resurgimiento de los "frentes patrióticos", de rechazo a los Gobiernos "vendepatrias".

En el Ecuador, el Frente patriótico -que integra a partidos sindicatos y organizaciones opositores, populares- llamó el pasado mes de marzo a la población a la desobediencia civil. Los trabajadores ecuatorianos han perdido un 40% de poder adquisitivo ante la galopante carestía de la vida, en tanto que las privatizaciones de las empresas públicas petroleras y eléctricas contribuye a empeorar más la situación laboral en la industria. El Gobierno ha elaborado las medidas económicas con un grupo de asesores del FMI, desplazados a Ecuador, con el fin de apretarle más el cinturón a los trabajadores. El presidente del gobierno Jamil Mahuad lleva siete meses en el cargo, pero su popularidad ha descendido al 16%. Para el Frente Patriótico, está claro que Mahuad quiere matar de hambre al pueblo ecuatoriano y advirtió que, por menos fue destituido su antecesor, el presidente Bucaran. La huelga indefinida y el levantamiento indígena planteado iba con el objetivo explícito de lograr la renuncia del presidente del gobierno. A los quince mil trabajadores de los sectores eléctrico y petrolero con sus huelgas y apagones, se suma un millón de campesinos y tres millones de indígenas, bloqueando las carreteras y comunicaciones entre el campo y las ciudades.

La política gubernamental también está siendo fuertemente contestada en México. Desde meses atrás se desarrolla una intensa lucha social, destacando los enseñantes y los asaltos opositores al parlamento, confrontados a la utilización de los fondos públicos por el Gobierno Zedillo para dárselos a los bancos. Ahora, a las protestas contra los planes privatizadores del sector eléctrico, que afecta a unos 70.000 trabajadores, se unió la campaña zapatista que recorre todo el país. El Frente Nacional de Resistencia contra la Privatización de la Energía Eléctrica también acusa de vendepatria al gobierno y de estar de rodillas ante el capital y la corrupción internacional. La manifestación multitudinaria, de unas cien mil personas en Ciudad de México, el pasado 18 de marzo, reunió a obreros, estudiantes y zapatistas. Las delegaciones del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), identificados por sus pasamontañas, están llamando a la participación en la defensa de los derechos de los indígenas y el fin de la querra de exterminio en Chiapas.

La OTAN no quiere la paz

Los bombardeos de la OTAN contra Yugoslavia, iniciados el 24 de marzo, no tienen justificación posible. La defensa de los derechos humanos de la población albanesa de Kosovo no tenía por qué ser la guerra y con ello el previsible recrudecimiento del conflicto étnico. Pero la guerra se preparaba al mismo tiempo que se hacía fracasar la vía pacífica y diplomática. Se predisponía a la opinión pública contra los serbios, a los que se culpaba de no firmar el llamado "acuerdo de

Rambouillet". Lo que no se decía es que consistían en la invasión de Yugoslavia por la OTAN, por la cara, lo que para cualquier país desde el punto de vista de la soberanía nacional sería inaceptable. Anticipaban así la determinación de vulnerar la legalidad internacional, en nombre de la ley del más fuerte.

La potencia imperial de EEUU, que aporta el 80% de las fuerzas de la OTAN, ha decidido que la guerra en los Balcanes bien valía convertir en papel mojado la Carta fundacional de Naciones Unidas, el papel del Consejo de Seguridad de la ONU y los propios Estatutos de la OTAN, llamada a respetarlos. Puesto que en el caso de Yugoslavia que ni es miembro de la OTAN ni ha declarado la guerra a ninguno de sus países miembros, no tenía cabida el sentido de alianza defensiva de la OTAN. Como no lo tiene el de la guerra justa, puesto que es precisamente la república yugoslava la que puede invocarlo frente a los agresores. Pero todo eso son legalismos intrascendentes y caducos para los mandos de la OTAN y los serviles gobiernos europeos. comparable, dicen, con la guerra "humanitaria" y "desinteresada" en los Balcanes, un polvorín en el que no han dejado de azuzar la reaccion nacionalista y el mosaico étnico, de modo que ahora al que no quiera ser un estado-vasallo le llaman "nacionalismo excluyente".

Ahora el papel de gendarme del mundo de EEUU se cubre con la impostura de la injerencia humanitaria. Sus partidarios manipulan a la opinión pública con el dilema falso y chantajista de que no apoyar la guerra es apoyar la limpieza étnica de Kosovo. Porque de ser en otras partes, de las que no quieren acordarse, algunos países de la OTAN tendrían que bombardearse a sí mismos. El genocidio de los kurdos en un país integrante de la OTAN como Turquía, sentado en la cumbre de Washington al lado de Clinton; las masacres de las comunidades indígenas, ahora en Chiapas, antes en Guatemala, cien veces superior a la de Kosovo, sin que EEUU lo impidiera, al igual que en Ruanda. O el exterminio de la población de Irak, por los bombardeos de EEUU y el criminal bloqueo económico. El recuento de las atrocidades es tan extenso que no sólo es un pálido reflejo el que haya 50 millones de refugiados y desplazados por la guerras, sino que el hecho de que el 90% pertenezca al Tercer Mundo les deja en el más completo abandono y olvido.

El papel imperialista de EEUU se camufla en nombre de los "valores democráticos" que autorizan a la "guerra contra Milosevid". Tras un extenso recorrido guitando constitucionales y poniendo aobiernos dictaduras militares, como la del asesino Pinochet, ahora se ignora que Milosevid era bueno para firmar los acuerdos de Dayton, y que mal que les pese fue elegido en unos comicios cuya limpieza democrática no fue cuestindada por los observadores internacionales. Y difícil será convencer a los serbios de que la guerra no es contra ellos, cuando las bombas están matando a la población civil y la maquinaria bélica más poderosa del mundo se ufana de descargar sobre un pequeño país de millones de habitantes más de 6.000 toneladas

explosivos que superan a la bomba atómica lanzada sobre Hiroshima.

"Destruiremos todo" afirmaba el mando americano de la OTAN, al mes de los bombardeos. Y lo están consiguiendo y llamando a los muertos "efectos colaterales". Los que decían salvar a Kosovo lo han destruído, y ahora pretenden "ganar la batalla de la opinión pública". Poniendo de pantalla las desdichas y oleadas de refugiados kosovares, mientras se demoniza a los serbios y se mofan de los escudos humanos con los que tratan de defender sus viviendas, fábricas, escuelas, puentes hospitales y refugios.

La Cumbre del 50 aniversario de la OTAN, en Washington, como está mandado, con el respaldo explícito de las multinacionales del rearme militar y la expansión por los países del Este, en esta querra "desinteresada", acordó intensificar los bombardeos y el bloqueo económico. El papel de los gobiernos socialdemócratas europeos y del socialista español Javier Solana al frente de la OTAN es inmundo, una vergüenza. Con ellos se codean los "conservadores españoles", que es como Clinton llama a los del PP, y de lo que el correveidile Aznar ha sacado baza de estadista y aire marcial, repitiendo que hay que ganar la guerra a toda costa. Curiosamente se repite en la guerra de la OTAN la misma fraseología utilizada por el fascismo español en la querra civil española, al decir: "no gueremos la paz sino la victoria".

Euroabstención 99

La abstención no tiene escaño, aunque obtenga mayoría absoluta, como en las recientes elecciones al Parlamento Europeo. En este caso, algunos países han rebasado a la media del 50% , llegando al 70% de abstención, arrojando los peores resultados desde hace 20 años. Esto bien puede significar la falta de credibilidad que sigue proporcionando la construcción europea, puesta de manifiesto en las escasas competencias del parlamento europeo, por mucho que éste sea lo más democrático del conglomerado de instituciones de una Europa que sigue siendo ante todo un gran mercado. El hecho de que el Tratado de Amsterdam, puesto en vigor el pasado mes de mayo le conceda al parlamento europeo algunas atribuciones más, no le resta en absoluto prioridad a los imperativos de la economía de mercado, mientras que la llamada Europa Social sigue en las calendas. Empezando política común de creación de por (cuantificado) dejando una vez más para la cumbre el año que viene. Algo grave, si se considera que de los quince países la UE, la gran mayoría están de gobernados partidos socialistas por los socialdemócratas. Todos los cuales, en mayor o menor medida se reclaman del bienestarismo, y de "la misión de hacer entrar a la Unión Europea en el siglo XXI ", aunque todavía no han logrado ponerse de acuerdo en un pacto por el empleo.

Precisamente, días antes de los comicios europeos, a los que (recordemos) se llamaba a votar a 295 millones de personas, los líderes socialistas abrieron campaña con un super mitin en París, con una asistencia de cinco mil seguidores, y el lema de "Construyamos nuestra Europa". Allí mismo fue expulsada la disidencia, un grupo de protesta contra la guerra en los Balcanes que portaba una pancarta con el lema de "OTAN asesina". Los oradores dijeron que por primera vez iban los socialistas unidos a una batalla electoral, pues hasta ahora iban cada uno por su cuenta. Según señaló el cabeza de lista francés: "Somos la fuerza motriz de Europa y debemos convencer a los ciudadanos para que el 13 de junio consigan un inmenso éxito colectivo para Europa y nuestras ideas". Algo por completo desiderativo, ante el descalabro que han recogido, puesto que de los 626 diputados que componen la eurocámara, los partidos de derecha cuentan con 224 y los socialistas con 180 escaños, seguidos a distancia por los grupos menores.

En cuestión de ideas, los socialista también van desunidos, como lo prueba la "tercera vía", de los laboristas ingleses, o el documento elaborado con los socialdemócratas alemanes, titulado "La vía de futuro para los socialdemócratas europeos". Una vía que si en España se ha dicho que hasta Aznar, podría suscribirlo sin problemas, para el socialismo francés, esa vía es de las que ni ofrecen a Europa "una visión de futuro ni un proyecto". Algo parecido a lo que han dicho a los resultados de los comicios europeos en esos países. Tanto en Inglaterra, con una escuálida participación (del

23%) y en Alemania con casi el doble (el 45%), han supuesto un varapalo a los gobiernos de laboristas y socialdemócratas (SPD) respectivos. Tanto uno como otro han dicho de recoger el mensaje, habida cuenta de que han sido fundamentalmente los ingleses y los alemanes los que le han dado el triunfo a los partidos conservadores. En el caso alemán, el hecho de que el SPD, haya obtenido unos resultados peores (31%) que los anteriores, ha sido relacionado por la izquierda del partido con el documento de marras (el de "tercera vía" o de "viaje al centro") y el abandono las reformas sociales que daba alguna entidad a la izquierda.

Claro está que, el problema de los perfiles de la izquierda es que se desdibujan bastante desde el momento en que, derechiza sus políticas, para frenar el avance de la derecha, o dice que para frenar a la derecha hay que derechizar la política. Porque si una prueba contundente de incapacidad es la construcción de la Europa Social, no menos vergonzoso ha sido el apoyo de la izquierda gobernante a la guerra de la OTAN en los Balcanes. Y si se dice que eso es lo que quiere la gente, los gobiernos con las manos chorreando de sangre, a ver cómo explican que, en lugar de votarlos a ellos, vote a la derecha, que es a la que hasta ahora le correspondía hacer esas faenas.

Timor

El triunfo del referéndum por la independencia de Timor Oriental -organizado por la ONU- el pasado 30 de agosto, obtuvo el voto favorable del 78,5% de la población, que acudió a las urnas, pese a las terribles coacciones y amenazas de la reacción y el ejército de ocupación indonesio. Tal como habían anunciado, los paramilitares se adueñaron de la situación, desatando el terror y la carnicería sobre una población indefensa. Según fuentes de la FAO -organismo dependiente de la ONU- unas siete mil personas han sido asesinadas. Unas cien mil fueron llevadas por la fuerza a los campos de concentración, en la parte occidental de la isla, donde los paramilitares prosiquen las ejecuciones sumarísimas. Y más de doscientas mil, la cuarta parte de la población, huyeron a los montes a refugiarse, en los que perecen a falta de víveres y alimentos.

El baño de sangre no es nuevo en la isla de Timor, desde que esta excolonia portuguesa vio sofocado su derecho a la autodeterminación en diciembre de 1975. En esa fecha fue invadido y anexionado por el ejército de Indonesia, con el visto bueno de las grandes potencias imperialistas occidentales, encabezadas por Estados Unidos. Más de 60.000 timorenses fueron asesinados y silenciados los crímenes por la prensa del "mundo libre". La Indonesia del dictador Suharto era en Asia la firme aliada de Occidente. Suharto había subido al poder con el consiguiente golpe militar (1965), alfombrado por 650.000 muertos. Había exterminado al potente partido

comunista de Indonesia, a los sindicatos y las cooperativas, en las que comunistas, musulmanes y cristianos actuaban conjuntamente.

El ejército de Indonesia pasó a ser adiestrado y abastecido por el comercio de armas por Estados Unidos y sus socios occidentales, entre ellos por Inglaterra, para lo cual no importó que el gobierno fuera conservador o laborista. Pero al fin, en 1998, ante el impacto de la crisis financiera y los disturbios, EEUU lo mismo que lo había puesto decidió quitar de en medio a Suharto, sin merma de la fortuna amasada por el tirano, dando paso a un nuevo títere. Una circunstancia favorable para poner a la orden del día la independencia aplazada de Timor. Aunque Naciones Unidas conocía las dificultades y sobre la campaña de terror que preparaban los "paramilitares" respaldados por el ejército indonesio, al tachar los informes de alarmistas o catastrofistas no tomó medidas para evitar la carnicería y el genocidio. Finalmente ante esta evidencia culpable y el clamor internacional levantado por el doble rasero de EEUU, tan "humanitario" en Kosovo y tan genocida en Timor, la ONU ha decidido el despliegue militar en la isla.

Dado, por lo demás, que frente a la Indonesia musulmana, la población de Timor es mayoritariamente católica, el clero y las propiedades eclesiásticas han sido atacadas. Esto último ha enojado bastante al Vaticano, aunque el Papa en su visita a Indonesia no defendiera la causa de Timor. Ha sido monseñor Belo, obispo de Dili y premio Nobel de la Paz, el que ha denunciado el doble

rasero -entre Kosovo y Timor- utilizado por los "amos del mundo". A la par que reclamaba públicamente el derecho de los oprimidos a defenderse con las armas de las agresiones y los agresores.

El gobierno de la economía

La economía capitalista ordena y manda sin disimulos. En las democracias occidentales, las empresas imponen sus nadie vote designios sin necesidad de que demandas de la Hace tiempo que las decisiones. económica y social democracia demostraron incompatibles con el régimen capitalista, por la sencilla razón de que el poder capitalista no es democrático sino oligárquico. Y ahora más que antes. Un redivivo capitalismo salvaje se ha impuesto en términos de neoliberalismo y neoimperialismo de forma brutal y aplastante en todo el orbe. Todo lo que no se someta a la "dictadura de los mercados", al "capitalismo arrogante" v los dictados de las multinacionales está fuera de lugar. condenado al ostracismo por los "amos del mundo" y sus lacayos modernos. En nombre de la economía a secas se proclama sin rodeos que los gobiernos son vasallos del poder del capital.

En Francia, donde la lucha de clases siempre ha sido un referente europeo, el despido masivo de la multinacional del neumático Michelin, pese a los grandes beneficios de esa empresa, ha provocado una gran movilización social

y política. También la patronal francesa se ha movilizado contra las medidas de las 35 horas y la repulsa del "gobierno de la izquierda plural" contra el "capitalismo arrogante". Por contra, según la patronal francesa, Francia es de las últimas democracias donde no se hace todo lo que ellos quieren, por lo que sacan a la palestra un "increíble aumento del estatalismo", y al no menos terrible "socialismo de Estado", entre otras descalificaciones.

Después de todo, el signo de los tiempos es que en nombre de la economía se manden a la papelera los programas electorales de la izquierda cuando llegan al gobierno. O se les ponga a viajar al centro o a la derecha. Pues, el vasallaje político e ideológico se ha traducido, en las adecuaciones a unos cambios, que desembocan en los sucesivos renuncios y traiciones a los votantes de la izquierda política y social.

Una vez más el caso de la socialdemocracia alemana ha vuelto a ilustrar cómo el "voto útil" se los pasa el poder capitalista por el arco del triunfo.

El programa "ilusionante" con que el SPD ganó las elecciones de 1998, inspirado en medidas de justicia social de corte neokeynesiano, se vino abajo en cuanto la gran patronal rechazó en nombre de la economía esas medidas. A los gigantes de las finanzas y la industria, les bastó con esgrimir la huida de capitales y la deslocalización de empresas, para poner en crisis al equipo socialdemócrata incapaz, junto a los Verdes, de

aguantar el pulso. Por lo pronto forzaron la salida del gobierno del "ilusionante" Lafontaine, máximo líder del SPD y artífice del programa electoral, además de autor del librito "No hay que temer a la globalización. Bienestar y trabajo para todos", con el que se las prometía muy felices.

Uno de los puntos en litigio era la nueva fiscalidad a las empresas, conforme a la conocida idea de quitarle por las buenas a los ricos para darle a los pobres. Pero el "gobierno de la economía" cual gobierno de los ricos no quiere impuestos para el capital. Los impuestos para los asalariados. En Europa, los impuestos pagados por las empresas son menos de un tercio de los ingresos estatales. Pero mejor les va en Estados Unidos donde no llegan ni al 17%, y mucho mejor en el caso de las empresas transnacionales que no pagan nada y que son las más "globalizadas". En todas partes es la clase asalariada la que sufraga el sostenimiento del Estado capitalista, lo que equivale a costear las cadenas.

Todos contra todos

El capitalismo es así: capitalista contra trabajador en el proceso de producción, trabajador contra trabajador en la competencia por los puestos de trabajo, capitalista contra capitalista en los mercados, nación contra nación en el mercado internacional. Es lo que ocurre todos los días. Y lo que se ha puesto a toda plana con motivo de la

conferencia ministerial de la Organización Mundial de Comercio(OMC) reunida en la ciudad de Seattle (Estados Unidos).

Esa cumbre, iniciada el 30 de noviembre, y a la que asistieron delegaciones de 135 países trataba de lanzar una nueva ronda de liberalización del comercio mundial, la llamada Ronda del Milenio. Un paso más en la marcha de la globalización de los mercados, en la que los intereses imperialistas de las multinacionales intervienen a través de las naciones y de los bloques económicos en pugna, en un contexto de discordias y guerras comerciales. Todo lo cual no tiene nada que se parezca a la idílica idea de la competencia perfecta y del comercio beneficioso para todos.

En Seattle se ha enfrentado Estados Unidos y el grupo de los 15 países exportadores agrícolas (Grupo de Cairns) al proteccionismo agrícola de la Unión Europea (UE) y Japón. La UE bajo la presión de Francia trata de hacer valer la "multifuncionalidad" de la agricultura en aras de la diversidad, el medio ambiente y la vida rural. Mientras gue la UE y Japón se oponen a la exportación de productos transgénicos defendida por Estados Unidos. A su vez este último impide la entrada en sus fronteras de productos textiles y acero por debajo de su coste. Los sindicatos norteamericanos temen que la entrada masiva de productos japoneses elimine miles de puestos de trabajo en Estados Unidos. Además EE.UU presiona para que la OMC condicione el comercio a la revisión de los derechos laborales de los países en vías de desarrollo o Países Menos Avanzados (PMA). Los países en vías de desarrollo son el 75% de la OMC, y todos están contra las subvenciones agrícolas de los países ricos y por la reducción de aranceles en los productos textiles. A la par que se niegan a la vinculación del comercio con la extensión de los derechos laborales defendida por EE.UU y la UE, no sólo porque consideran los bajos salarios y la falta de derechos laborales una "ventaja comparativa" frente a los países ricos, o el que sea la Organización Internacional del Trabajo, y no la OMC, el lugar del debate, sino porque lo juzgan como una hipócrita argucia humanitaria, detrás de la cual está el cierre de mercados a las exportaciones agrícolas de los países pobres.

Frente a Seattle se han movilizado más de 1.200 organizaciones de 85 países en un sentido opositor, que convirtió el 30 de noviembre en un Día Internacional de Protesta y Resistencia. Pidiendo la moratoria de las negociaciones de la OMC, a la espera de una evaluación completa de los resultados y del funcionamiento antidemocrático de la OMC. Las medidas de seguridad y el despliegue de las fuerzas acorazadas de represión fue mayúsculo, en la ciudad de Seattle, con disfrazados a lo Robocop, con cascos de diseño futurista, chalecos antibalas y botas reforzadas, bajo el supuesto de la posibilidad de atentados "bioterroristas", incluyendo sistemático toque de queda, denunciado anticonstitucional. Pero si las manifestaciones obligaron a retrasar la inauguración de la cumbre ministerial, las cargas policiales y los arrestos en masa manifestantes provocó la solidaridad de los ciudadanos de Seattle, así como la opinión de no vivir en una sociedad libre sino en un Estado parapolicial. La mayoría manifestantes, (agricultores y ecologistas, y estudiantes, activistas trabajadores sociales defensores de los derechos humanos) tenían consignas de comportamiento muy estrictas: nada de violencia contra personas y bienes, y nada de drogas y alcohol; permanecer en todo momento en un grupo de afines, de entre cinco y veinte personas, con tareas bien definidas en caso de detención o provocación. Al final, esta movilización internacional se ha mostrado satisfecha con el éxito obtenido al hacer fracasar la cumbre de la OMC, al igual que hizo fracasar el imperialista Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI). Sin olvidar la lucha contra los intentos de resucitar el AMI desde la OMC.

Nazi-fascismos

Desde hace unas semanas la ultraderecha neonazi está gobernando Austria en coalición con el Partido Popular. Esto ha desatado las manifestaciones masivas de repulsa más importantes en ese país desde la II Guerra Mundial, a los gritos de "resistencia, resistencia". Por el contrario, el nuevo gobierno ha declarado que ya se cansarán, tildando movilizaciones las de alianza "socialcomunismo", aludiendo al fantasma de la Internacional Comunista, dando a entender que el odio al comunismo es un cordón umbilical de los viejos y nuevos fascismos. Todos ellos se proponen "extirpar de cuajo el marxismo", como decía Hitler, por la sencilla razón de que el pensamiento de Marx es la teoría revolucionaria de la clase proletaria. Por eso en la medida que la clase proletaria se internacionaliza y expande, integrando en su seno a las inmigraciones trabajadoras de distintos países y razas, el nazifascismo se convierte en el instrumento preferente del racismo y la xenofobia.

Como los viejos fascismos, canalizan el descontento ante la politiquería burguesa y el adocenamiento del régimen parlamentario, mediante demagogia la populista "antisistema" y "antipolítica", no para dirigirlo contra el neoliberalismo imperialista imperante, sino contra el "enemigo exterior" y la "víctima propiciatoria", la población representada por inmigrante extranjeros pobres. Como todo nacionalismo sustituye el concepto de clase por el de nación, son enemigos acérrimos del internacionalismo proletario. Como subproducto del imperialismo capitalista, expresan meior que ningún otro la tendencia a la reacción y la barbarie del sistema de dominación. Por eso no tiene nada de extraño que su fórmula explosiva actual se resuma en "neoliberalismo por arriba y racismo por abajo". Algo que, en definitiva, se observa en toda una de serie países europeos, donde las corrientes neofascistas ganan votos y adeptos.

El caso de Austria es, además, significativo por la responsabilidad socialdemócrata en no combatir el peligro neonazi desde el primer momento. En Austria, los simpatizantes de Hitler se organizan bajo el envoltorio del "Partido de la Libertad" (o partido liberal) creado hace varias décadas, frente a los dos partidos mayoritarios, el de los socialistas y los "populares". Siendo curiosamente el pragmatismo sin principios del canciller socialista B. Kreyski los que sacaron a esos "liberales" del ostracismo, convirtiéndolos en socios de gobierno y legitimando a un partido, entonces, liderado por un antiquo oficial nazi. Así fueron ganando terreno, aprovechando la derechización política e ideológica, el "odio al pobre" y las leyes de extranjería restrictivas y represivas que favorecen ese "huevo de la serpiente". Hasta llegar, en los recientes comicios, a obtener el respaldo del 27 por ciento de los votos, valiéndose de la "ambigüedad" del "Partido de la Libertad", cuyo líder el "camaleónico" Joerg Haider, conseguido meses atrás el gobierno de la provincia de Carintia. Aunque el "fenómeno Haider" ya se hizo notar con motivo del referéndum antiextranjería convocado hace algunos años. Pues, en Austria, un pequeño país de 8 millones de habitantes, hay unos 700.000 extranjeros, de los que unos 8.000 son negros africanos, los más perseguidos por las redadas policiacas y el odio al pobre.

Por su parte, el nuevo líder de la socialdemocracia austríaca (que ha pasado a la oposición, con el 30,1% de los votos) se ha mostrado crítico con la actuación pasada del Partido, tan permisivo con el crecimiento de la xenofobia y ausente de las movilizaciones antirracistas y antifascistas, cuando estaba en el gobierno. Ahora considera dichas movilizaciones como "momentos claves de politización". También en los medios de la Unión

Europea se teme por el contagio internacional del "fenómeno Haiger". Las sanciones de la UE contra Austria han originado la controversia, dado que a decir de algunos analistas el programa político de Haider, titulado "Ideas 2000" es irreprochable y homologable en las democracias europeas. Al punto que, el afamado sociólogo R. Dahrendorf ha tachado de hipócrita la hostilidad de los gobiernos europeos al nuevo gobierno austríaco, recordando no sólo que "el Partido de la Libertad del señor Haider" ya formó gobierno con los socialdemócratas. Si no también, que puesto a definir si ese partido es fascista o de extrema derecha, parece inclinado a embutirlo en el "extremismo del centro" (acuñado por el sociólogo norteamericano S.M. Lipset). Algo que ante los "viajes al centro", emprendidos por conservadores y socialdemócratas, no hace más que redundar la derechización política e ideológica que nutre el ascenso de los nazi-fascismos.

Internacionalismo

El 1º de Mayo llega cargado de razones para luchar. Y no sólo porque en muchas partes del mundo la jornada laboral de 8 horas es todavía una meta, cuando en otros países se avanza hacia las 35 horas semanales. Las agresiones del capitalismo neoliberal a los derechos laborales cada vez se asemeja más al capitalismo brutal del siglo XIX, unido a la camisa de fuerza de la globalización imperialista y la criminalidad financiera que

guillotina a los pueblos con la expoliación de la deuda externa. A escala nacional, se han registrado importantes manifestaciones en la India contra el imperialismo norteamericano, con motivo de la visita del presidente Clinton de Estados Unidos. Asimismo, en varios países de América Latina está a la orden del días las luchas contra sagueo y la expoliación que comportan privatizaciones de empresas y servicios básicos, a la que se prestan los gobiernos coaligados con el capitalismo depredador. Las luchas en Colombia. El Salvador. Ecuador y Bolivia, con las huelgas y levantamientos de la población obrera y campesina muestran que resistencia a la explotación y la opresión emerge con fuerza.

No puede ser de otra manera. Las dos últimas décadas neoliberales arroian un balance estremecedor: 1.100 millones de parados y subempleados en el mundo, 300 millones de niños brutalmente explotados. Más de 70 países del mundo tienen una renta por habitante inferior a la de hace 20 años, los millones de muertos de hambre se cuentan por centenares cada día, cuando más de 3 Mil Millones de personas, la mitad de la humanidad, malvive con menos de 250 ptas diarias? Por eso ante tanto horror sinfin, el fin del horror no puede venir de otra parte que de la lucha anticapitalista. Como ha reafirmado el IX Foro de Sao Paulo: " la única forma de salvar a la humanidad de una segura autodestrucción es colocar la satisfacción de las necesidades humanas, y no la ganancia y el lucro individidual, como la prioridad básica de la sociedad futura".

Por eso se instensifica el fenómeno creciente de las manifestaciones internacionales contra los "respetables" organismos de la globalización imperialista. Lo evidencian todo el itinerario de movilizaciones durante estos últimos meses, desde la gran manifestación de Seattle (Estados Unidos), el pasado mes de diciembre, contra la Organización Mundial de Comercio, a la de Davos (Suiza), pasando por la reciente de Lisboa, frente a la cumbre de la Unión Europea, hasta la convocada en Washington, en abril, de rechazo a la reunión del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, grandes usureros y saqueadores de África y el Tercer Mundo. No menor importancia revisten las redes y mallas organizativas que se tejen desde hace algunos años. En este sentido, cabe destacar las sesiones del IX Foro de Sao Paulo, reunido en Niguinohomo (Nicaragua) y la Conferencia Mundial Obrera Abierta, reunida en San Francisco (EE.UU), celebradas ambas el pasado mes de febrero.

El Foro de Sao Paulo, surgido hace una década, aglutina a Partidos y Organizaciones de Izquierda de América Latina y el Caribe, en lucha contra el imperialismo neoliberal. El IX Foro de Sao Paulo ha subrayado el carácter destructivo del neoliberalismo, al decir que : "La economía mundial ha entrado en una fase depredadora". Por su parte, la Conferencia Obrera Mundial Abierta, constituída con representantes de 56 países, a iniviativa del sindicato AFL-CIO de la región de San Francisco, entre otras organizaciones, ha puesto el énfasis en la defensa de la independencia de las organizaciones

sindicales y las libertades democráticas. La Declaración Final de la Conferencia constata el crecimiento de "la resistencia contra la llamada "mundialización", contra la dominación de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y en defensa de los derechos obreros". En ese sentido, destaca el peligro realmente existente de que los sindicatos se conviertan en agentes de las políticas estatales y de las organizaciones imperialistas, tal como el FMI, el Banco Mundial y la OMC. Habida cuenta de que iugadas maestras que de las baraian una "respetables" expoliadores es la integración de la Organización Internacional del Trabajo (la célebre OIT) en la OMC.

Porque con esto, no sólo convertirían en letra muerta los 158 convenios de la OIT llamados a refrenar la explotación capitalista, sino que de camino los hipócritas gobiernos de Estados Unidos se ahorrarían la molestia de ratificar los convenios de la OIT que le quedan por suscribir. Porque a estas alturas después de tantas lecciones de democracia y tantas guerras el "amigo americano" en nombre del "mundo libre", resulta que los trabajadores de Estados Unidos, están tan explotados y alienados como el que más. Por eso en esta jornada del internacionalismo proletario, hay que recordar que la memorable fecha del 1º de Mayo llegó a Europa gracias a los Mártires de Chicago (1886) y a la convocatoria del 1º de Mayo de 1890 realizada por el sindicato AFL de Estados Unidos, iViva el 1º de Mayo!

Mujeres-mundo

La Marcha Mundial de las Mujeres contra la Pobreza tiene una cita el próximo mes de octubre en Nueva York. La movilización siendo precedida de está numerosas acciones y conferencias, en las que se analiza la situación de las mujeres bajo los efectos de la globalización, y se hace balance de las conclusiones adoptadas hace cinco años en la capital china de Beijing. Se trata de examinar la extensión y aplicación de los principios de igualdad política y civil, la incidencia del racismo, la violencia física, el acoso sexual, los malos tratos conyugales y las discriminaciones económicas y laborales. Frente a la idea de que la globalización económica ha sido beneficiosa para las mujeres, en la medida que ha supuesto una masiva incorporación al mercado de trabajo, los balances apuntan a desigualdad creciente en numerosas regiones del planeta y, en particular, la feminización de la pobreza a escala mundial. Lo cual se explica por el hecho incontestable de que la incorporación masiva de las mujeres a los mercados de trabajo, lo es como reserva de mano de obra mal pagada y en condiciones de extrema explotación y opresión.

Los salarios de las mujeres son generalmente inferiores a los de los hombres, en casi todas partes y actividades. Pero, según la OIT de los 850 millones de personas que tienen salarios por debajo del mínimo de subsistencia, la mayoría son mujeres, siendo otros tantos centenares de millones las que engrosan las filas del desempleo, sin protección ni subsidio alguno. Las políticas de ajuste

económico-laboral hacen a la mano de obra femenina aún más vulnerable, y las privatizaciones de los servicios públicos de salud y enseñanza, recetadas por la globalización imperialista son especialmente lesivas para las mujeres. No menos infames son las pésimas condiciones de trabajo impuesta por el triunfo de la competitividad, que acaba en poco tiempo con la salud de las obreras. Así, en Tailandia, las obreras industriales no son "rentables" a los cinco años, y en la maquila de Centroamérica la vida laboral de las mujeres es de unos 7 años.

A estos abusos, se suma el racismo, la violencia y los malos tratos. La violencia doméstica está detrás de los 60 millones de asesinatos de mujeres que se cometen en el mundo; también está detrás de los suicidios de niñas y mujeres. La esclavitud y la explotación de mujeres como prostitutas y empleadas domésticas se acrecienta a través de las migraciones de mano de obra. La conferencia "Mujeres 2000" ha señalado que la esclavitud femenina es una epidemia en Asia Central, y que en las dos década neoliberales se ha extendido a los países latinoamericanos, el África subsahariana y la Europa del Este. Se estima que dos millones de mujeres son víctimas cada año de las redes de tráfico de esclavas, siendo la Unión Europea y Norteamérica los principales receptores de ese tráfico clandestino de mujeres.

Actualmente, el 70% de las mujeres se encuentran entre los 1,25 mil millones de personas más pobres del mundo. En los países del Sur, el 80 por ciento de las mujeres son

las que se ocupan de la agricultura alimentaria, aparte de no ser propietaria de la tierra, llegan a trabajar 17 horas diarias, como es el caso de las mujeres africanas. Es más, en África del Oeste, el 30 por ciento de los hogares está a cargo de una mujer sola. Pero la pobreza no se acrecienta sólo en el Tercer Mundo, en los Estados Unidos, el 40% de los pobres en 1940 eran mujeres, ahora son el 60%.

El propio informe de la ONU señala que la globalización entendida como desregulación y liberalización de los mercados financieros y de trabajo- ha extendido e intensificado las desigualdades a escala nacional e internacional, así como las discriminaciones ligadas al género. La incapacidad de los Estados Mínimos, es decir, agentes de las políticas imperialistas, están conduciendo a una creciente feminización de la pobreza, la cual socava, por otro lado, los esfuerzos por garantizar la mayor igualdad entre los sexos. Una "conclusión pragmática" de lo cual sería que si, en lo político y en lo jurídico, se hacen concesiones, no ocurre lo mismo en la esfera socioeconómica. Como paradigma está el caso de Estados Unidos, la gran potencia imperialista, que todavía no ha ratificado la Convención contra cualquier forma de discriminación respecto a las mujeres. Octubre es la fecha.

Praga 2000

La movilización del pasado 26 de septiembre en Praga contra la cumbre del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM) ha sido la más aireada por la prensa internacional, aunque no fue la única de las ciudades del mundo en la que se realizaron acciones contra la globalización capitalista. A la capital checa acudieron millares de activistas antiglobalización, algunos a los gritos de "iMuera el capitalismo!" y, en general, exigiendo la disolución de esos organismos, el FMI y el malos instrumentos de los designios imperialismo. No por casualidad esta 55 reunión del FMI y el BM reunía a ministros, banqueros y empresarios de los 182 países que los integran. No obstante, algunos responsables del FMI y el BM trataron de convencer a las ONGs de lo bueno que son, y de que es compatible lo incompatible y antagónico. O sea, defender macroeconomía imperialista y rebajar los niveles de pobreza en el mundo. Precisamente con motivo de la cumbre, los países en desarrollo que integran el Grupo de los 24 (G-24) denunciaron el creciente coste de los préstamos del Banco Mundial y el escaso alivio de la deuda exterior. La liquidación de la deuda exterior de los países pobres es asimismo el objetivo de la campaña Jubileo 2000 de las iglesias cristianas, confrontadas al hecho de que el FMI y el BM no están por esa labor.

El dispositivo represivo montado por el Gobierno checo contaba con 11.000 policías para tomar la ciudad, la

cuarta parte de los que hay en todo el país, con el fin de que las manifestaciones no tomaran el Palacio de Congresos. Las autoridades asustaron a la propia ciudadanía, animándola a que hicieran acopio de víveres y a no salir de sus casas. Dieron vacaciones en las escuelas y cerraron importantes fábricas. Además, la prensa hacía revelaciones tales, como la de desacreditar a los activistas checos, diciendo que estaban mal organizados, por un lado, y asegurando los mucho que a la juventud de Europa del Este le gusta el capitalismo. Cierto, que por si acaso, la policía ensayaba técnicas de represión callejera, mientras los establecimientos de McDonald's instalaban cristales de doble grosor y el 26 por la tarde cerraban todas las estaciones del Metro del centro de Praga. Aunque no satisfechos con todo eso, el Gobierno checo prohibió hasta las manifestaciones legales del día 26, y sacó incluso tanquetas del ejército. Olvidando al efecto lo mucho que en su día se quejaron de los tangues soviéticos (en la Primavera de Praga), y la "revolución de terciopelo" con la que se lanzaron a la piscina del capitalismo puro y duro. Y encima de todo ese desplieque antidisturbios, el ministro de Hacienda checo diciendo cinismo manifestantes con aue los antiglobalización también aportan ideas.

Pese a todos los impedimentos, las manifestaciones de los 12.000 activistas llegados a Praga no cesaron. El mismo día 26 se formaron tres grandes columnas de manifestantes que se dirigieron al Palacio de Congresos, consiguiendo paralizar los "trabajos" de la cumbre. Porque si los delegados y funcionarios del FMI hicieron

poco el día 26, menos hicieron el 27 con una sala de reunión medio vacía, teniendo que clausurar la cumbre a toda prisa. Entre tanto la represión se ensañaba con los activistas. De las 400 detenciones del día 26, la mayoría fueron de resultas de las redadas nocturnas realizadas por la policía. Al día siguiente continuaron detenciones, llegando a 859, de los que sólo 20 tienen cargos. El Movimiento de Resistencia Global ha denunciado la brutalidad y las vejaciones inferidas por la policía, en algunos casos ayudada por los nazis checos. También ha denunciado la reacción del gobierno español, que ante la importante participación española en la protesta de Praga, avisó a su colega checo de que los activistas vascos eran terroristas y recomendando mano dura. Eso explica que dos jóvenes madrileños, con apellidos vascos, y militantes de CC.OO y de IU quedaran retenidos en comisarías de Praga. ¡Así se las gasta el gobierno español mentiroso!

La nueva Intifada

El levantamiento popular palestino está sufriendo una represión sangrienta. Varios centenares de palestinos muertos y más de diez mil heridos por las balas del Estado de Israel, que no por casualidad es la quinta potencia militar del mundo y cabeza de puente del imperialismo norteamericano en la región. Pese a la superioridad militar del enemigo, la población palestina mayoritariamente desarmada afronta el martirio y la

lucha a pecho descubierto, con piedras y tirachinas. Rechazan la situación humillante desencadenada tras la firma de los traicioneros Acuerdos de Oslo (1993). Desde entonces, al empeoramiento de las condiciones de vida -con dos tercios de la población palestina por debajo del nivel de pobreza- se une la pérdida de las conquistas obtenidas por la Intifada de 1987-1992.

Los Acuerdos de Oslo, lejos de satisfacer las históricas demandas del movimiento de liberación nacional de Palestina, internacionalmente reconocidas durante medio siglo, lo que ha hecho es reforzar el poder de Israel sobre los territorios palestinos. El Estado de Israel ocupa el 80% de Palestina y sigue negándose a retirar su eiército a las fronteras del 6 de junio de 1967; rechaza los derechos palestinos sobre la parte oriental de Jerusalén, a la que considera "capital eterna de Israel"; también rechaza que los refugiados palestinos vuelvan a su tierra de la que fueron expulsados en 1948. A todo esto el Estado de Israel ha realizado una desarticulación territorial de Cisjordania y la Franja de Gaza, mediante la creación de tres enclaves separados entre sí por la triple barrera formada por: los asentamientos ilegales de colonos israelíes, nuevos puestos militares israelíes, y una red de autovías y carreteras israelíes, que facilitan la acción militar de castigo en las aldeas, ciudades y campamentos de refugiados palestinos.

El repudio de la nueva Intifada a los Acuerdos de Oslo implica el repudio a la Autoridad Palestina, instalada en el poder corrupto y represor, compinchada con los servicios de inteligencia imperialistas, encabezados por la CIA norteamericana. Dicha Autoridad Palestina ha procurado la desmovilización de la fuerza política y social de la población, y su sustitución por los tentáculos de la burocracia dependiente de las grandes ONGs, con el fin de sofocar toda alternativa revolucionaria e imponer la renuncia a las demandas históricas y a la voluntad de luchar. Pero ésta, que es lo principal ha vuelto a renacer con fuerza. Porque a los palestinos de Gaza y Cisjordania se han unido por primera vez los palestinos que viven como ciudadanos de cuarta categoría en el interior de la Línea Verde (israel), y los cinco millones que se hacinan en los campamentos de refugiados del Líbano, Jordania y Siria.

Las demandas del pueblo palestino son terminantes: fin de la ocupación israelí, desmantelamiento de los asentamientos de colonos, creación de un Estado Palestino con su capital en Jerusalén y retorno de los refugiados. La consecución de estas demandas haría cambiar sobremanera el panorama de la región y la correlación de los movimientos de las masas en los países árabes. Por eso la causa palestina vuelve a ser la punta de lanza contra el orden impuesto por el imperialismo.

Porto Alegre frente a Davos

El 25 de enero comenzó sus sesiones el Foro Social Mundial en la ciudad brasileña de Porto Alegre. Agrupa a política izquierda representantes de la ٧ interesadas en articular una alternativa a la globalización del capitalismo neoliberal. De ahí que se haya celebrado de rechazo y en la misma fecha que lo hacía el Foro Económico Mundial de Davos, a fin de subrayar el antagonismo entre ambos. Esta idea de poner el centro de gravedad en aglutinar a la izquierda mundial para "repensar la economía" ha propiciado la participación de organizaciones de tanta importancia como el Movimiento de los campesinos Sin Tierra de Brasil, el Movimiento Negro Unificado, los Zapatistas de México, la Fuerza Armada Revolucionaria de Colombia, la representación de Cuba, la Vía Campesina en lucha contra los productos genéticamente modificados, iunto а movimientos feministas, ecologistas, indigenistas, sindicalistas, ONGs y tantas otras sensibilidades críticas y radicales.

A la inversa, en la estación de esquí suiza de Davos, los que se reúnen son la élite capitalista que desde hace una década se han hecho particularmente odiosos a los descontentos de la globalización. Aunque la cumbre de Davos comenzó hace 30 años como una reunión de economistas (ideólogos del sistema) ha sido con el furor neoliberal, cuando esas reuniones se hicieron anuales y cada vez más impopulares. Por eso el ministro francés (socialista) de Economía recordaba cómo antes estaban en Davos la mar de a gusto, y ahora tienen que ser

protegidos por la policía de las manifestaciones antiglobalización. También el ministro de Finanzas de Suráfrica se quejaba de la mala imagen de Davos. Según estos políticos, el hecho de pasar por las urnas, o el que la gente en sus respectivos países le haya votado legitima el conciliábulo de Davos. Pero no sólo van a Davos los líderes políticos, ministros y jefes de Estado, también van economistas y catedráticos de universidades, sindicalistas, empresarios y ONGs.

Precisamente este año, para neutralizar la mala imagen, la cumbre de Davos adoptó el lema engañoso de "sostener el crecimiento y reducir las diferencias". Un lema que fue desenmascarado por la intervención de Vandana Shiva, directora de la Fundación para la Ciencia y la Ecología de la India. En su emotivo discurso acusó a la globalización actual de ser un genocidio para los países pobres, a una escala desconocida por la humanidad. Curiosamente el presidente del Banco Mundial no sólo admitió parte de la acusación de Vandana, sino que relacionó la creciente preocupación que detecta en el Tercer Mundo con los problemas de la "propiedad y la igualdad".

Lo cual bien entendido significa que el capitalismo sabe ir al meollo de la cuestión, en cuanto es el carácter privado de la propiedad capitalista de los medios de producción y de cambio el que determina las divisiones de clase y, por tanto, las grandes desigualdades económicas y sociales. Y esto, de ningún modo puede pasarse por alto a la hora de "repensar la economía", si se quiere actualizar la estrategia internacionalista de combate.

Disturbios en Gotemburgo

Las manifestaciones del pasado 15 de junio contra la globalización neoliberal convocadas en la ciudad sueca de Gotemburgo, sede de la reciente Cumbre de la Unión Europea, fueron duramente reprimidas. El periódico REBELIÓN, en su *crónica del viernes sangriento* informaba de que la policía antidisturbios sueca había empleado las armas de fuego para disolver a los manifestantes, lo que al parecer no ocurría en este país desde la lejana fecha de 1920. Así, a los seiscientos manifestantes detenidos se unen los tres jóvenes manifestantes que fueron heridos de bala, en esa jornada, uno de los cuales, un joven sueco de 20 años, se encuentra entre la vida y la muerte. Debido a un disparo por la espalda, cuya imagen fue difundida por las televisiones de todo el mundo.

La jornada comenzó con la sentada pacífica de varios cientos de manifestantes frente al recinto en el que tenía lugar la Cumbre de la UE, por lo que la policía les molesta y amenaza, mientras dos helicópteros sobrevuelan el lugar. Poco después serán miles de personas las que se concentran en la plaza Göta y marchan pacíficamente, hacia el recinto bunquerizado en el que están los quince iefes de gobiernos europeos,

siendo bloqueados los manifestantes por los autobuses de la policía. En la calle Berzelli, no se esperan la carga policial que comienza por sorpresa y que divide a la manifestación en tres partes. Perros policías atacan a las personas y policías a caballo van a la carga. Por lo que sobreviene la indignación, y se inicia la respuesta a la violencia policial con una lluvia de adoquines y el enfrentamiento directo con los antidisturbios. La gente se bate a los gritos de *iNuestro mundo no está en venta*!

Se hacen barricadas en la calle Vasa, en la que un McDonalds es destrozado; luego los manifestantes arrasan los símbolos capitalistas que encuentran a su paso. A unos neonazis que tratan de agredirles les dan una paliza, lo que hará retroceder a un grupo de cabezas rapadas agresivos. Al anochecer la policía intenta llevar a cabo detenciones masivas. La gente repele las sucesivas y violentas cargas de los antidisturbios y éstos disparan con fuego real. Decenas de heridos llegan a los hospitales. La batalla de Vasa ha sido campal, sin ningún policía herido de bala.

Según el Ministro de Justicia sueco los disturbios han sido un atentado a la democracia, en los que la policía no ha perdido el control. Y para controlar a los viajeros que iban a Gotemburgo, el gobierno sueco suspendió temporalmente el Convenio de Schengen, por lo cual la policía detuvo a más de un centenar de jóvenes antiglobalización que iban en tres autobuses. Al día siguiente, tuvo lugar la manifestación pacífica y multitudinaria, bajo el lema "Por otra Europa",

convocada por la organización Acción Goteborg 2001, que canalizó la oposición masiva a la pertenencia de Suecia a la Unión Europea. En esta manifestación, que ha sido de las más importantes en la historia política de Suecia, ya no hubo incidentes, porque la policía se limitó a controlarla a distancia.

Sin embargo, la conclusión que han sacado los jefes de gobiernos de la UE, tras su bunquerizada cumbre, no ha sido la de rectificar, sino intensificar la represión de las movilizaciones antiglobalización. A lo cual se ha sumado encantado el español Aznar, que no descarta también cerrar la frontera cuando le toque montar las Cumbres de la UE en Barcelona y Sevilla en el 2002.

Pateras

Durante el mes de agosto pasado, los medios de comunicación españoles se dedicaron a dar la alarma ante "la avalancha de pateras" y "la oleada de inmigrantes ilegales" que llegaban de Marruecos. Cifraban en unos 13.000 los indocumentados detenidos desde principios de año por la Guardia Civil, que decían había batido el récord de interceptar a 537 emigrantes, entre marroquíes y subsaharianos, en una semana. Al unísono con el foco mediático, se daba el rifirrafe entre los gobiernos de un lado y otro del Estrecho, entre el gobierno español y el de Marruecos. El primero acusaba al segundo de no poner los medios para impedir el tráfico

de pateras, mientras el gobierno de Marruecos apelaba a la "complejidad del problema", a la "responsabilidad compartida", no sin aceptar que mafias había, aunque a decir del monarca Mohamed VI, las mafias españolas eran más ricas y estaban provistas de la doble nacionalidad que las autoridades españolas le concedían. Y puesto que la cuestión subyacente era la eficacia de la nueva Ley de Extranjería española, el gobierno marroquí afirmaba que no hacía más que incrementar el "efecto llamada", y que la ley española del Menor redoblaba el efecto entre la masa juvenil marroquí, que recordemos es casi la mitad de la población de Marruecos.

Naturalmente el hecho de que el foco mediático español monarquía teocrática de la Marruecos -exportadora de mano de obra- en la picota, llegando hasta la disyuntiva de algunos analistas entre emigración o revolución, no quita que se diera punto final en cuanto se pasó a considerar que la revolución era incompatible con la estabilidad (imperialista) en el área mediterránea. Después de todo España es el segundo inversor de capital extranjero en Marruecos y los capitalistas españoles guieren tranquilidad para sus negocios. Ahora, según el gobierno español, el "desarrollo" de Marruecos es su prioridad y según sus voceros con Marruecos hay que gastarse la "solidaridad egoista" a fin de mantenerlo quieto. Con la menor renta por habitante de los países del Mediterraneo, con un 20% de paro en las ciudades y un 60% en el área rural, una economía estancada, y a sólo 14 kilométros, Marruecos es un Ejército Industrial de Reserva imponente v duradero.

En consecuencia, en el rifirrafe interestatal entre el exportador de fuerza de trabajo y el receptor se ha ventilado el "valor negociable" de la migración, dando por buena la inmigración legal y demonizando la ilegal. Y a eso se apunta el PSOE, que rechaza la Ley de Extranjería del PP, mientras sus correligionarios de Almería piden la aplicación de la ley, o sea la expulsión de los inmigrantes ilegales, tachados poco menos que de vagos y maleantes. Para remate, está el plan Perales de la Junta de Andalucía en el que la pedagogía de acogida estriba en explicar que se necesita al inmigrante para trabajar. Y otro "descubrimiento" capital, que lo más peligroso de la inmigración es el factor xenófobo. El oportunismo de los socialistas es de campeonato. No hay cuestión que se le resista pues para todas hay un pacto v, sobre todo, con fondos millonarios, que para algo todo está mercantilizado (el de la Junta es de 15.000 millones por año).

Está claro que, de no existir los Estados nacionales capitalistas y sus fronteras, el derecho a la emigración no tendría trabas; tampoco tendría razón de ser la separación entre población trabajadora autóctona y extranjera, ni la existencia de la inmigración clandestina o "sin papeles". Entonces la tesis revolucionaria de que los obreros no tienen patria, y que algunos juzgan utópica, estaría al alcance de la mano. Pero en la dificultad está el realismo de esta tesis verdadera de la lucha de clases, que no confía en los gobiernos sino en los pueblos; es la tesis que combate el desvío de la relación conflictual capital/trabajo (antagonismo de la

contradicción) por los canales de desagüe del racismo y la xenofobia, frente a todos "los dioses, reyes y tribunos", interesados en que así sea.

Imperialismo

EL DEBATE sobre el imperialismo está de actualidad. El alcance de la recesión económica en Estados Unidos, la superpotencia imperialista, que prepara la guerra contra Irak, a un año de la guerra en Afganistán, y el fracaso de la globalización neoliberal, cada vez más insoportable para las tres cuartas partes de la humanidad, está respuesta creciente contra configurando una imperialismo como sistema de dominación mundial. El Manifiesto NION (No Nuestro Nombre) en intelectuales y artistas de Estados Unidos, el Manifiesto de la Alianza de Intelectuales Antiimperialistas, el Manifiesto al pueblo portugués sobre la crisis mundial, son exponentes de una radical toma de conciencia.

La teoría revolucionaria del imperialismo ha sido una de las grandes aportaciones del marxismo del siglo XX, resumida en buena parte en el libro de Lenin: "El imperialismo: fase superior del capitalismo" (1916). Pese al tiempo transcurrido no hay duda de que alguno de los rasgos tendenciales allí planteados ganan actualidad.

Sobre todo si se considera que el imperialismo - a decir de Lenin- es la fase superior del capitalismo en cuanto conduce a un capitalismo monopólico y parasitario, a un capitalismo en estado de descomposición, del que se deriva la tendencia no a la libertad sino a la reacción en toda la línea, a la corrupción en todos los órdenes, al pillaje a escala planetaria, a la destrucción de fuerzas productivas y a la guerra por sistema.

Claro está que un marxismo bien entendido, dialéctico, no consiste en repetir lo que dijo Marx o Lenin, sino de desarrollar sus descubrimientos, su marco teórico y analítico de contestación a la dominación, imperialista, con vistas a la formulación de la estrategia de lucha proletaria.

Lo cual no es el caso de libro Imperio de Toni Negri y Michael Hardt, presentes en este debate.

Lo de menos es que Negri y Hardt se remonten al imperio romano para mostrar que el "sistema imperial globalizante capitalista no es el primero que apareció en la historia", cuando eso lo sabe cualquier estudiante. Y majadería sería pretender con ello refutar a la teoría marxista del imperialismo, porque ésta -como casi todo el mundo sabe- se sitúa en el modo de producción capitalista y no en la historia general de los modos de producción y de los imperios (no sólo el romano) que en el mundo han sido.

Hay gente que aplaude que Negri y Hardt, "hayan dejado de lado vetustos conceptos del marxismo, como el de la clase obrera" y hablen en su lugar de "la multitud" o de "aquellos que viven de su trabajo", por aquello de suponer que lo que pierden en precisión los conceptos científicos lo ganarían en la amplitud del reclamo.Craso error.

Porque con esos mimbres no se habilita una estrategia y una táctica eficaz; conducen, por el contrario, al repudio de la clase obrera y sus necesarias alianzas, a la perplejidad paralizante, que excluye, en definitiva, la lucha de explotados y oprimidos por la toma del poder el día de mañana.

Algo tan negativo, que hasta uno de los traductores del libro Imperio se percata de que "apuntar a la singularidad de la multitud pueden servir tanto a dejar perdurar el sistema dominante, como a llevar a la multitud a aquel momento de la negatividad absoluta". Lo cual explica el éxito, en algunos medios, de un libro que no sirve lamentablemente de orientación a la lucha antiimperialista.

Terror USA

La tendencia del imperialismo a la reacción política y la expansión bélica es patente en el caso de Estados Unidos, la principal potencia imperialista del planeta. En este país, en paralelo a la guerra anunciada contra Irak, con el pretexto de que Irak fabrica armas de destrucción masiva, precisamente las que Estados Unidos es el

primero en fabricar y utilizar contra los demás, se intensifican las medidas de represión contra el "enemigo interior". El proyecto en marcha de un superministerio de Seguridad en EE.UU. basado en la nueva Ley de Seguridad Interior va más allá de la Ley Antiterrorista (Patriot Act). Suponiendo la creación de un colosal departamento de 170.000 funcionarios y un supersistema electrónico de vigilancia global, el TIA -Total Information Awarenees- que está siendo rechazado por las asociaciones de libertades civiles norteamericanas.

Desde hace un año, los Comités de Defensa de la Declaración de Derechos vienen denunciando el estado policial creado tras los atentados del 11-S, merced al cual la Patriot Act autoriza al FBI y a la CIA a pinchar teléfonos, hacer espionaje electrónico y tener acceso a todo tipo de informe personal sin autorización judicial. Los comités luchan asimismo contra la discriminación racial, religiosa y social, caso de los inmigrantes, que pueden ser detenidos indefinidamente sin garantías judiciales, así como la inconstitucionalidad de los tribunales secretos militares. Un hito de este activismo ha sido el haber conseguido que los gobiernos de quince ciudades de Estados Unidos se hayan declarado en abierta rebeldía contra la Patriot Act.

La escalada del Estado Policial instrumentada por el presidente Bush júnior le ha conferido a la CIA licencia para matar a cualquier activista, en cualquier lugar del mundo, bastando para ello que esté en su "lista" de terroristas. Lo que en los años 70 eran operaciones

secretas o encubiertas de la CIA, cuya evidencia los periodistas amigos o lacayos enmascaraban, ahora se consideran abiertamente un "objetivo legítimo". Aunque esa guerra sucia choque con los principios elementales del derecho internacional y repugnen al más elemental sentido humanitario. Algo que, sin duda al imperialismo norteamericano le importa un rábano, interesado en aterrorizar a los pueblos, para expoliarlos mejor. Nunca hubo en el mundo una maquinaria bélica más terrorífica que la de Estados Unidos ni una manera más cobarde y asesina de hacer la guerra, bombardeando impunemente a mujeres y niños, a la población civil.

Sin embargo, el imperialismo no la tiene todas consigo. El "antiamericanismo" se extiende entre los pueblos oprimidos del mundo, que son la gran mayoría y cuya salvación es la unión contra el enemigo común. Para contrarrestarlo, los militaristas del Pentágono han ideado el conocido expediente de comprar periodistas para influir en la opinión pública de los países "aliados". Con las llamadas Information Operations pretenden montar una "ofensiva psicológica" proamericana, especialmente en los países árabes y musulmanes, en los que las tres cuartas de la población no simpatiza en absoluto con el "amigo americano". Y menos que van a simpatizar, a la vista de las "operaciones de información" con las que se prepara, la guerra anunciada contra Irak. Allí los bombardeos que matan a la población y los panfletos proamericanos son las dos caras de la misma moneda. Por eso, la lucha contra el terror imperialista es la condición para lograr el fin del terror.

Costos de guerra

Los cálculos económicos de la destrucción bélica de Irak están difundiéndose a bombo y platillo. La planificación del genocidio cuesta dinero. Para que la inmensa riqueza petrolífera de Irak pase a manos del coloso USA la población iraquí será pasada a sangre y fuego. No basta que más de 800.000 niños iraquíes hayan muerto por falta de vacunas y medicinas, durante el brutal bloqueo económico declarado desde la primera Guerra del Golfo (1991) ni que este país se encuentre en las últimas. El desarme de Irak por los inspectores de Naciones Unidas lejos de impedir la agresión de Estados Unidos, aparece como la posibilidad de que la guerra largamente anunciada sea un paseo militar, una guerra rápida, masiva y terminal.

El ejército norteamericano, con al menos 300.000 soldados desplazados a la región del Golfo, está a la espera de la orden de ataque, para invadir Irak tras un demoledor bombardeo. Se asegura que las primeras 48 horas de ataque serán un diluvio de misiles y bombas inteligentes, tan mortíferas como paralizantes. A diferencia de la ofensiva aérea de la primera Guerra del Golfo que duró 40 días orquestados por los B-52, ahora prometen arrasarlo todo con los ingenios dirigidos por láser y demás innovaciones derivadas de la más terrorífica carrera de armamentos.

En esta "guerra preventiva", con la que el derecho internacional pasará a mejor vida, USA hará una "guerra víctimas propias", mediante los bombardeos intensivos e indiscriminados sobre la población civil iraquí y cuyas víctimas principales son las mujeres y los niños. Una forma masiva de matar al "enemigo" que los norteamericanos no han cesado de emplear desde la querra de Corea y Vietnam, y que actualmente es una muestra de lo cobarde y cruel que son los sicarios de la barbarie imperialista. El "coste cero" se consigue a costa del genocidio y la masacre de los pueblos. En Corea y Vietnam consiguieron el criminal récord de 75 víctimas civiles por cada 25 militares, en las últimas agresiones de la Guerra del Golfo, Belgrado, Kosovo y Afganistán, han logrado que de cada 100 víctimas 95 sean civiles.

La matanza cuesta dinero y los costos económicos totales de la invasión de Irak rondan la cifra total de 200.000 millones de dólares. Bastante por encima de la primera Guerra del Golfo, que duró dos meses y costó 76.000 millones, aportados principalmente por Arabia Saudí y Kuwait. Ahora los planes son más ambiciosos, en función de que tras la bárbara destrucción, llegará el capítulo de la gigantesca catástrofe humanitaria y la reconstrucción neocolonial de Irak, tan asumido por el belicismo norteamericano, que ya tienen nombrado al sujeto "Reconstrucción coordinador de la V humanitaria". El cinismo de los genocidas es inaudito. A la par que tienen previsto que sean diez millones de iraquíes, entre muertos, inválidos y desplazados, procuran por todos los medios que los pozos de petróleo sufran el menor daño posible.

Después de todo son los pozos de petróleo el alfa y la omega del pillaje imperialista que lleva a la guerra. Son los grandes "beneficios" postbélicos de la reconstrucción que promete a sus compinches el hermano "listo" de Bush, en su visita a la "república" de España, que si ésta lo fuera probablemente no estaría al frente de ella unos políticos serviles, como Aznar.

Pero en esta ocasión no se han salido con la suya. En España y buena parte del mundo, la masiva contestación a la guerra demuestra que los pueblos no se han dejado engañar por los embustes y las hojas de parra con las que el imperialismo norteamericano y sus serviles aliados envuelve sus planes. El clamor contra la guerra ha sido y es planetario. Y no está siendo en vano.

Halcones

La guerra preventiva -de ocupación y saqueo de Irak- no ha terminado. Y no sólo porque otros países pueden correr su mismo destino, como Irán , Siria o Cuba, integrantes del llamado "eje del mal" en la agenda bélica de Estados Unidos. En el vencido Irak, en el que no se vio rastro de las "armas de destrucción masiva", ya están viendo los iraquíes lo que pueden esperar de sus "libertadores". Apenas repuestos de los ensordecedores

bombardeos, los iraquíes están manifestándose de forma multitudinaria contra la fuerza de ocupación anglonorteamericana. Gritos y pancartas claman: "Ni Sadam ni Bush", "No a Sadam. No a América", exponentes del odio al invasor extranjero, lo que permite pronosticar que la resistencia al imperialismo yanqui no ha hecho más que empezar.

En medio del horror y la matanza, lo único que ha estado a salvo de todo posible daño colateral han sido los pozos de petróleo y el ministerio del petróleo, al que no ha llegado ni de lejos la oleada de saqueo que la coalición anglo-norteamericana ha consentido. A falta de las manifestaciones de júbilo que se prometían las fuerzas ocupantes, han tenido que recurrir a espolear los malos instintos de una población depauperada, lanzada al pillaje y al saqueo, puesto que eso mismo pero a una escala incomparablemente mayor y en la más absoluta impunidad y alevosía es lo que harán los nuevos amos.

Antes de iniciar la guerra preventiva contra Irak, los halcones del imperialismo norteamericano se habían repartido el botín. El presidente Bush y sus compinches tenían bolsillos el negocio de va en SUS "reconstrucción". Agencia Por eso la de Avuda **EEUU** (USAIS) Internacional de licita contratos millonarios sólo para las empresas norteamericanas, quedando excluidas de la puja las que no los sean por razones de "seguridad nacional", al estar por medio documentos confidenciales relativos a las operaciones militares. La gestión del puerto Um Qasr, por donde se inició la invasión ya fue entregada a la empresa Seattle SA, y otras tantas empresas donantes del Partido Republicano del presidente Bush, esperan su pedazo de tarta. Entre ellas la empresa de servicios petroleros Halliburton, de la que el vicipresidente Cheney fue consejero delegado, tiempo que aprovechó para falsear las cuentas e inflar los beneficios. Una empresa que saca tajada de la lucha contra el terrorismo, mediante contratos tipo construcción del campo de concentración de Guantánamo(Cuba). Y a la que le interesa que el fraudulento presidente Bush siga creyéndose un enviado de Dios y vea terroristas por todas partes.

Cierto que el más verdadero de los dioses -para el tejano Bush- es el petróleo, del que no es pura coincidencia que Estados Unidos esté necesitado para seguir siendo el gran coloso imperialista y la industria militar más descomunal. Tampoco es casualidad que los halcones que rodean a Bush sean directivos petroleros: el vicepresidente Cheney del grupo Halliburton Oil, el jefe Pentágono, Donal Rumsfeld, de la Occidental, y la consejera de Seguridad Condoleeza Rice, de Chebron. En cada momento el imperialismo capitalista se fabrica las camarillas de energúmenos y los grupos de presión que necesita para poner los Estados a su entero servicio. Detrás del "mercado globalizado", la cara amable del imperialismo, está el monstruo que se alimenta de violencia y destrucción. Por ello la respuesta de los pueblos ha sido el nuevo salto a la lucha antiimperialista. La dignidad humana enaltecida por las gigantescas manifestaciones contra la guerra ha impedido en seco el "efecto aplauso" a los halcones vencedores. La triada del terror, Bush, Blair y Aznar, han sido tratados como sujetos despreciables. Como lo que son.

Irak: teníamos razón

Ni aparecieron las armas de destrucción masiva, pretexto de la guerra contra Irak, ni el mundo es más seguro tras la ocupación militar del país. Tal como afirmaba la movilización internacional del "No a la Guerra", lo que pretendía la agresión imperialista de Estados Unidos y sus secuaces era la matanza y la destrucción física de un país, que no por casualidad es el segundo en reservas de petróleo del mundo, para someterlo políticamente y expoliarlo económicamente. Y así ha sido. Desde el 1º de Mayo, la ocupación militar de Irak es la condición inseparable del expolio, el pillaje y el reparto del botín, del que se encarga la Autoridad Provisional de la Coalición, cuvo máximo responsable es el delegado de Estados Unidos, Paul Bremer. Éste, en el pasado mes de septiembre promulgó la Orden 39, en la que disponía la privatización al cien por cien de 200 compañías estatales iraquíes, de suerte que el capital extranjero podían retener por completo tanto la propiedad adquirida como sacar las ganancias de Irak.

Ese plan de privatizaciones, semejante a la ya conocida "terapia de choque" significa el desmantelamiento de la

legalidad constitucional de Irak, basada en la economía pública, que prohibía tanto la privatización de los sectores estratégicos, como el que los extranjeros se apoderaran de las empresas del país. Además vulnera la legalidad internacional, reflejada en las Regulaciones de la Haya (1909) y la Convención de Ginebra (1949). Así, esta última prohíbe a las fuerzas de ocupación realizar grandes cambios en la política económica, como son las privatizaciones, o el uso de los ingresos petrolíferos para avalar créditos sin que se haya instalado previamente un gobierno elegido democráticamente. En consecuencia, obliga a respetar el carácter de la propiedad anterior a la ocupación bajo la fórmula del usufructo. Esto explica que, lejos de la retirada de las tropas, la coalición imperialista pergeñe una nueva constitución y un gobierno títere que se preste a la neocolonización del país.

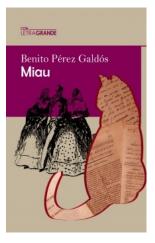
Entre tanto, en paralelo a la Conferencia de Donantes para Irak, reunida en Madrid, la investigación de Cristian Aid revelaba la desaparición de cuatro mil millones de dólares, producto de los beneficios del petróleo y de otros fondos destinados a su reconstrucción. Unos miles de millones que se encuentran en las opacas cuentas bancarias de la Autoridad Provisional de la Coalición, dado que la agencia que debía controlar el gasto aún no se ha creado. A todo esto, la cínica escenificación de la Conferencia de Donantes radica no sólo en la paradoja de que el mundo pague la reconstrucción de un país destruido por los intereses imperialistas, y que los paladines de la supuesta reconstrucción sean los

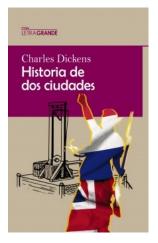
agresores que lo han destruido a sangre y fuego. El fondo del cinismo es que ahora lo que pretenden con las donaciones es costear la ocupación militar de Irak, que consideran va para largo. Según los cálculos, sólo a Estados Unidos el emplazamiento de sus 140.000 soldados le cuesta 51 mil millones de dólares al año, cuando por otro lado los ingresos por el petróleo iraquí serían más que suficientes para la recuperación económica del país. Pues la causa esencial de la crisis financiera iraquí no es la falta de ayuda externa, es la caída de sus ingresos petroleros derivada de la guerra. Y esto significa ni más ni menos que la retirada de la ocupación militar de Irak es la condición primordial para la recuperación de su soberanía nacional y su libre reconstrucción.

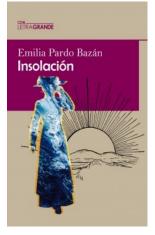


¿Conoces nuestro catálogo de libros con letra grande?

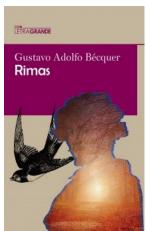
Están editados con una letra superior a la habitual para que todos podamos leer sin forzar ni cansar la vista.

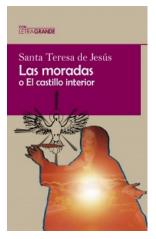


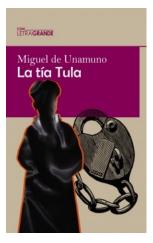


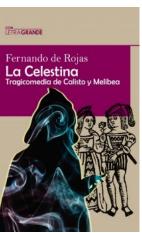












Consulta AQUI todo el catálogo completo.

Puedes escribirnos a pedidos@edicionesletragrande.com